



EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]



Danzantes, con la iglesia de Villaquejida al fondo. 1959.

Nº 33 · Agosto 2014

En este número:

Sor Tránsito, natural de Villaquejida,
Hija Adoptiva de Chiclana

VII Encuentro de Villaquejidenses en Madrid.
Crónica de un hermoso poema

Cementerios de Villafer (y 2)

Teatro en Villaquejida.
Años sesenta del siglo pasado

Cristo de Villaquejida.
La primera capilla

DANZANTES DE VILLAQUEJIDA. 1959

Tanto la foto de la portada como la publicada en esta página fueron tomadas el mismo día, Domingo del Señor de 1959 (o 1960), con pocos minutos de diferencia. En la primera los danzantes posan en la calle entonces llamada del Molino, junto a la casa del mayordomo de aquel año, Manuel Navarro Huerga, con la torre y la iglesia al fondo. Aún se mantenían en pie los edificios de ambos lados: casa de Santo Toribio, a la izquierda, y casa de los herederos de don Avelino López de Bustamante, antiguo médico de Villaquejida, a la derecha.

Foto de la portada, primera fila, de izquierda a derecha: Eloy Huerga Baza, Ricardo de León Castro, Marcos Castro, Ismael Pérez García, Francisco Martínez Pérez, Isaac Fernández Combarros (birrio) y José M^a (dulzainero, de Villamandos); segunda fila: Avelino Martínez Castro (birrio), Pantaleón García Pérez, Ramón Astorga Rodríguez, don Celestino González Alonso, José M^a Martínez Castro y Maximino Fernández Llanes.

En la foto de esta página, en casa del mayordomo, aparece también éste, Manuel Navarro Huerga, y su hijo Blas, además del tamboritero, hijo del dulzainero y del mismo nombre.

Consejo de Redacción

Abilio Palazuelo González
 Feliciano Martínez Redondo
 Jesús López Martínez
 José Luis Redondo Martínez
 José Martínez Rodríguez
 Juan Manuel Ámez Zapatero
 Mar Álvarez Macía
 Matías Redondo González
 Paqui Morán Astorga

Participan también

Andrea Gutiérrez Torres
 Antonio Pisabarro Cadenas
 Celedonio Castro Navarro
 Claudia Oliva Pinto
 CRA Ruta de la Plata
 Enriqueta Navarro
 Isabel del Carmen Ventura
 Luisa Ventura
 M^a Sol Antolín Herrero
 Miguel Díez Rodríguez
 Pepe
 Teromayor

Fotografías

Celia García Pérez
 Claudia Oliva Pinto
 CRA Ruta de la Plata
 Jesús López Martínez
 José Antonio Santos Zapatero
 José Luis Redondo Martínez
 J. M. Ámez
 Teromayor

Portada

Danzantes, con la iglesia de Villaquejida al fondo. 1959

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
 ISSN: 1699-7336

Colaboran

Ayuntamiento de Villaquejida
 Diputación Provincial de León.
 Instituto Leonés de Cultura



Imprime

Tramas Servicios de Impresión
 987 471 841 • 634 604 825



Colaboraciones

Ánimate a participar
 en la revista EL PUENTE.

Puedes entregar tus escritos a cualquiera de los miembros
 de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo,
 o bien enviarlos por correo electrónico
 a la siguiente dirección: refelmarez@hotmail.es
 Tlf.: 666 862 332

Quienes deseen
 colaborar económicamente
 al mantenimiento de EL PUENTE
 pueden ingresar su aportación,
 a nombre de la Asociación Cultural El Biendo
 en los siguientes números de cuenta:
 Caja España-Duero: 2096 0047 91 3707185100
 Banco Etcheverría: 2091 0934 62 3000013475

Sumario

Información y debate municipal

Plenos municipales	4
--------------------------	---

Actualidad

Polígono industrial de Villaquejida / <i>El Puente</i>	5
Sor Tránsito, natural de Villaquejida, hija adoptiva de Chiclana / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	6
Un lugar para huir del tiempo y el olvido / <i>Andrea Gutiérrez Torres</i>	7
Las bodegas / <i>Antonio Pisabarro Cadenas</i>	8
La amistad / <i>Celedonio Castro Navarro</i>	9
Cultura / <i>César Gabela</i>	9
Sopa de letras / <i>Enriqueta Navarro</i>	10
Fiesta de Santo Toribio 2014 / <i>Pepe</i>	10
El curso que se nos fue / <i>Equipo directivo. CRA de Villaquejida</i>	11
Abstracto / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	12
La pluma del pingüino. El fino arte del arrepentimiento / <i>Luisa Ventura</i>	12

Flora de Nuestro entorno (17)

Carrizo. Salicaria / <i>Teromayor</i>	14
---	----

Páginas centrales

Lancia. Ciudad astur antes que romana / <i>El Puente</i>	15
Encuentro de villaquejidenses en Madrid. Crónica de un hermoso poema / <i>Evaristo Cadenas Redondo</i>	16
Platero y yo cumple cien años / <i>El Puente</i>	18

Fauna de nuestro entorno (16)

El lobo ibérico. Colirrojo tizón / <i>Teromayor</i>	19
---	----

Creación literaria

Una maestra excepcional / <i>Mª Sol Antolín Herrero</i>	20
Epitafio de una perra de caza / <i>Miguel Díez Rodríguez</i>	22
¡Nunca duermas! / <i>José Luis Redondo Martínez</i>	23

Nuestra historia

Teatro en Villaquejida. Años sesenta del siglo pasado / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	23
Cementerios de Villafer (y 2) / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	26
Cristo de Villaquejida. La primera capilla / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	28

Imágenes de otros tiempos

Villafer	32
Villaquejida	32

Agosto Cultural 2014

Como se dice en uno de los escritos que se publican en este número de *El Puente*, la cultura es uno de los elementos fundamentales en la vida de los pueblos. La cultura “nos hace ser más personas, más lúcidas e informadas, más libres y más felices”. Un pueblo que ama y vive la cultura en común es también un pueblo más solidario, más acogedor, más unido, más feliz. Un año más, con el fin de fomentar la vida cultural de nuestros pueblos, la Asociación Cultural El Biendo, en colaboración con otras instituciones, ofrece al vecindario de Villaquejida y Villafer, durante el mes de agosto, un variado conjunto de actividades culturales, que se relacionan en el programa de mano que se entrega con este número de la revista *El Puente*: teatro protagonizado por actrices y actores locales, talleres de distinta índole, construcción de un cobertizo para un horno de pan, comida popular, cine, marchas cicloturistas... Participa, no te quedes al margen, aprovecha estas nuevas oportunidades.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 27 de marzo de 2014

Informaciones de la Alcaldía

Recurso de apelación. Se informa al Pleno de la presentación por parte del Ayuntamiento del recurso de apelación contra la sentencia dictada por el Juzgado de lo Contencioso-Administrativo nº 1 de León en relación con el contencioso interpuesto por la entidad CRAMAGAR S.A.L., tal como se acordó en el pleno anterior.

Subvenciones recibidas por el Ayuntamiento. Concesión de un Taller de Teatro para su desarrollo en Villaquejada, dentro del Programa de Talleres Provinciales de Teatro 2014, promovido por la Diputación de León. Subvención de 601,27 € para la Campaña de Natación 2013. Subvención de 10.856,55 € para gastos de la Guardería, con cargo al programa CRECEMOS 2013. Se confirma que las previsiones de financiación para el año 2014 son las mismas.

Presupuesto general municipal para 2014

Se aprueba, por unanimidad, el presupuesto general municipal para el ejercicio económico de 2014, cuyo resumen por capítulos es el siguiente:

GASTOS	
CAP. 1 Gastos de personal	140.885,00
CAP. 2 Gastos corrientes en bienes y servicios	230.650,00
CAP. 3 Gastos financieros	1.500,00
CAP. 4 Transferencias corrientes	19.975,00
CAP. 6 Inversiones reales	61.161,00
TOTAL GASTOS	454.171,00

INGRESOS	
CAP. 1 Impuestos directos	194.985,00
CAP. 3 Tasas y otros ingresos	53.550,00
CAP. 4 Transferencias corrientes	189.531,00
CAP. 5 Ingresos patrimoniales	16.101,00
CAP. 7 Transferencias de capital	4,00
TOTAL INGRESOS	454.171,00

Plan Provincial de Cooperación Municipal para 2014

En el Plan Provincial de Cooperación Municipal para 2014 de la Diputación de León figura incluida la obra de "Renovación de la red de abastecimiento y pavimentación de calles en el municipio de Villaquejada", con un total de 95.000,00 € y el siguiente reparto de financiación: Aportación de la Diputación, 76.000,00 €. Aportación del Ayuntamiento, 19.000,00 €. Se aprueba por unanimidad el correspondiente proyecto técnico para llevar a cabo dicha obra.

Convocatoria de subvenciones para asociaciones del municipio

Se acuerda por unanimidad aprobar las bases reguladoras de la concesión de subvenciones destinadas a asociaciones culturales y otras entidades sin ánimo de lucro del municipio para el año 2014, con una cuantía global de 3.000,00 euros.

Recogida de perros vagabundos

El Pleno acuerda por unanimidad aprobar la firma del convenio de colaboración entre la Diputación y el Ayuntamiento de Villaquejada para la prestación del servicio de recogida de perros vagabundos en municipios de menos de 20.000 habitantes en la provincia de León. La aportación del Ayuntamiento será del 50% del coste del servicio de recogida.

Escrito de la Comunidad de Vecinos "Los Charcos"

Se da cuenta de un escrito de la Comunidad de Vecinos "Los Charcos" en el que se solicita que, en adelante, el Ayuntamiento se haga cargo del mantenimiento y conservación de la zona ajardinada existente junto a sus viviendas. Ante la falta de datos suficientes para determinar la propiedad, pública o privada, de dichos jardines, se acuerda dejar pendiente este asunto para una próxima sesión.

Ruegos y preguntas

El concejal José Manuel Mañanes pregunta si se ha exigido al dueño del solar situado en la C/ La Rúa, nº

29, dedicado durante los últimos años a almacén municipal, alguna compensación por las inversiones realizadas en dicho solar, con un coste cercano a los 5.000,00 €. La alcaldesa se compromete a realizar ante el propietario las gestiones necesarias al efecto.

Pleno del 28 de abril de 2014

Elecciones al Parlamento Europeo 2014

Se realiza el sorteo para designar a los miembros de la Mesa Electoral, con el siguiente resultado: Presidente: Antonio Cordero Miguélez; Vocal 1º: Purificación Castelo Manso; Vocal 2º: Sira Alonso Morán. Se sortean asimismo los miembros suplentes.

Asesoramiento urbanístico

Ante los problemas que a veces surgen a la hora de conceder licencias urbanísticas, a propuesta de la alcaldesa, se aprueba, por unanimidad, iniciar el expediente de contratación del servicio de asesoramiento urbanístico en el municipio. Se solicitarán ofertas al menos a tres empresas cualificadas en el tema.

Escrito de la Comunidad de Vecinos/as de la calle Los Charcos

Se somete a deliberación del Pleno el escrito presentado por la Comunidad de Vecinos/as de la C/ Los Charcos, en el que se reclama al Ayuntamiento que se haga cargo del mantenimiento de los jardines situados



Calle Los Charcos, con sus setos. Villaquejada.

delante de las viviendas de dicha Comunidad. El Pleno propone dos posibles alternativas: 1ª. Que sea el Ayuntamiento el que asuma la conservación de la zona verde citada, corriendo con todos los gastos que se generen. Esta opción llevará aparejada la supresión del seto que delimita el espacio ajardinado con la vía pública. 2ª. Que el Ayuntamiento, en cuanto propietario de dos viviendas, se haga cargo, cuando le corresponda, de las labores de siega del césped y poda del seto. En este caso el seto se respetará tal como está.

Los concejales José Manuel Mañanes y Ángel Carrera señalan que el Ayuntamiento viene colaborando con dicha Comunidad mediante la limpieza, riego, abonado y siega del jardín posterior, y que, en todo caso, el Ayuntamiento ya demostró su colaboración con los propietarios/as de estas viviendas al ceder gratuitamente a la Junta de Castilla y León el solar sobre el que se construyeron dichas viviendas. Se discute de nuevo sobre el carácter público o privado de estos jardines. Ángel Carrera manifiesta su convicción de que son públicos. Finalmente, se acuerda solicitar información al Servicio Territorial de Fomento de la Junta de Castilla y León sobre la titularidad de los citados jardines.

Donantes de Sangre

A petición de la Hermandad de Donantes de Sangre de León, se acuerda por unanimidad conceder a dicha Asociación una subvención de 200,00 euros.

Pleno del 14 de mayo de 2014

Asunto único: declaración institucional con motivo del asesinato de la presidenta de la diputación de León, Isabel Carrasco

El Pleno aprueba por unanimidad “manifestar su más firme condena y pesar ante el injusto y detestable asesinato que ha acabado con la vida de la presidenta de la Diputación de León”. Se acuerda asimismo compartir con el resto de la Comunidad Autónoma los tres días de luto declarados por la Junta de Castilla y León.

Actualidad

POLÍGONO INDUSTRIAL VILLAQUEJDA

El pasado viernes 27 de junio se celebró la Junta General Ordinaria de la sociedad Gestora Polígono Industrial Villaquejada S. A., correspondiente al año 2014. Una vez más, se constató el escenario de estancamiento en que, actualmente, se encuentra este tipo de proyectos. Esperemos que poco a poco la economía general del país vaya mejorando y el polígono industrial de Villaquejada pueda ponerse en marcha. Por lo que se refiere a las cuentas, la Gestora dispone en estos momentos de 2.198.983,89 euros, colocados a plazo fijo.

SOR TRÁNSITO, natural de Villaquejida, Hija Adoptiva de Chiclana

Sesenta años de dedicación a las personas más necesitadas



Sor Tránsito.

Es para Villaquejida motivo de orgullo que una villaquejidense haya sido nombrada, con todo merecimiento, Hija Adoptiva de una ciudad como Chiclana.

El pasado 28 de mayo el Ayuntamiento de Chiclana, en un acto celebrado en el Teatro Moderno, celebró el acto de entrega del título de Hija Adoptiva de la ciudad a Sor Tránsito Combarros Gallego, fallecida en febrero de este mismo año. El expediente para justificar dicho nombramiento se había iniciado con anterioridad a su muerte.

María Tránsito Combarros Gallego nació en Villaquejida el 2 de noviembre de 1931. Era hija de Tomás Combarros Mancha, guarda de la ría entre 1915 y 1950, y de María Gallego (cf. El Puente, nº 15, pág. 31). En noviembre de 1953 ingresó en el seminario de las Hijas de la Caridad en Madrid. Un año después, en 1954, con 22 años, llega a Chiclana, donde permanecería hasta su fallecimiento, el 4 de febrero de 2014, a los con 82 años.

Sor Tránsito era una persona muy conocida y muy querida en Chiclana. Los casi sesenta años de estancia en esta localidad los dedicó a trabajar, sobre todo, por las personas más desfavorecidas. “Llegué a Chiclana en 1954, con 22 años, y enseguida conocí a Gertrudis Chozas, con la que inicié labores encaminadas a atender a los pobres de Chiclana, a enseñarles a leer y escribir en las zonas donde no había colegios, a llevarles comidas y ropas”, recordaba años más tarde Sor Tránsito.

Al iniciar la apertura del expediente para la concesión a Sor Tránsito del título de Hija Adoptiva de la ciudad, el alcalde de Chiclana, Ernesto Marín Andrade, declara: “Estamos ante una persona que ha dedicado toda su vida a hacer cosas por los demás, de una manera silenciosa, sin pedir nunca nada a cambio y que supone un ejemplo y un estilo de vida para todos aquellos que se dedican a realizar labores de voluntariado en la ciudad, así como para el conjunto de los chiclaneros”. “Por ello”, añade, “es necesari-

rio reconocer públicamente a este tipo de personas, especialmente en los tiempos actuales, ya que nos marcan un camino y una forma de actuar que no debemos perder”. Sor Tránsito “se ha dedicado a ayudar a los chiclaneros que lo han necesitado”.

A su vez, el concejal de Cultura, José Manuel Lechuga, en justificación del título otorgado, se refiere al cariño y respeto que el pueblo de Chiclana siente por Sor Tránsito, “pueblo al que entregó su vida entera”. “Nombrarla Hija del pueblo de Chiclana después de 60 años trabajando por los chiclaneros y chiclaneras, creo, sinceramente, que ya se lo había ganado, y es un reconocimiento que en cierta manera se lo habían dado los ciudadanos, ya que este título emana del pueblo”. “Es un nombramiento más que merecido”.

Entre los proyectos que Sor Tránsito puso en marcha en Chiclana, se pueden destacar los siguientes: creación de la primera guardería pública que existió en Chiclana, La Alborada, para los hijos e hijas de las mujeres trabajadoras; clases de alfabetización y cursos de costura a jóvenes; promoción de la construcción de viviendas para familias necesitadas; ayuda a las familias que vivían en zonas deprimidas; creación del Centro de Mujeres de San Vicente de Paúl que atiende, desde hace más de veinte años, a mujeres mayores que no tienen familia.

Recogemos algunos de los muchos testimonios que se han escuchado estos últimos meses en Chiclana.

“Desconozco la vida de Sor Tránsito antes de llegar a Chiclana, pero sí sé muy bien los kilómetros y kilómetros de calle que en Chiclana recorrió, la cantidad de casas que visitó, el número incontable de personas necesitadas y pobres a las que atendió, la cantidad de horas que se pasó escuchando a unos y a otros. Tengo oído que va a ser nombrada, a título póstumo, Hija Adoptiva de Chiclana. ¡Como para negarse a tal reconocimiento! Aunque bien pensado yo la nombraría Madre Adoptiva de Chiclana. Y digo esto porque ella ha lle-



Con motivo del homenaje ofrecido en honor de Sor Tránsito por su nombramiento, a título póstumo, como Hija Adoptiva de Chiclana, el alcalde de la ciudad, Ernesto Marín, entrega el cuadro de dicho nombramiento a Pilar Rendón, Hermana Visitadora de la Compañía de las Hijas de la Caridad.

vado a Chiclana en sus entrañas, y no durante nueve meses, sino durante varias décadas, lo que demuestra el pedazo de madre que era”.

“Ir por la calle con ella era un no parar de hablar con unos y otros. Por todas las calles céntricas y menos céntricas. ¡La conocía todo el mundo!... “¿Cómo está tu niño?, ¿Cómo está tu madre?, ¿Cómo está tu situación?”... Se conocía todo y... ¡Qué memoria! ¡Qué feliz



Sor Tránsito con su hermana Jacinta y otro familiar en el patio de la casa familiar de Villaquejida.

se la veía cuando algún problema de los que conocía se había resuelto! Todo eso lo transmitía a los demás, nos contagiaba todos los que estábamos a su lado. Por eso, por su gran inquietud por los demás, creó nuestra casa de acogida a ancianas. ¡Se le rompía el alma cuando una persona mayor estaba sola y sin ayuda a su alrededor!”.

“Su carácter austero y su firme talante junto con su acento castellano, que jamás perdió, no le impidió acercarse y comprender a las clases necesitadas. Todos recordamos a Sor Tránsito como una monja de calle, realizó su caridad a pie de calle, en los barrios y en las casas de los necesitados tomando consciencia del mundo y de las necesidades reales de los que demandaban ayuda”.

Es para nuestro pueblo motivo de orgullo que una villaquejense haya sido nombrada, con todo merecimiento, Hija Adoptiva de una ciudad como Chiclana.

Feliciano Martínez Redondo

Un lugar para huir del tiempo y el olvido

“Villaquejida, un lugar para escapar”, una buena forma de definir al pueblo que nos acoge y nos protege de los ritmos rápidos de la ciudad, del agobio del día a día y sobre todo del olvido de las viejas costumbres y los recuerdos. Y es que, ¿quién no lo ha intentando?, ¿quién no ha subido a las bodegas con la intención de respirar? Yo incluso me he sentado allí en verano, mirando hacia los atardeceres que le daban un color más dorado a los campos y un aspecto más cálido al pueblo desde lo alto. Allí parece que, por momentos, el tiempo, ese que pasa segundo a segundo inexorable, sin pedir permiso, sin tenerte en cuenta, se detiene en seco y nos da un respiro. Un pequeño segundo para sentir la brisa de verano que golpea nuestra piel, ver los campos de girasoles, trigo y amapolas extenderse a tu alrededor y allí abajo el pueblo a tus pies, con la torre de la iglesia presidiéndolo todo.

A tus oídos, entre el murmullo del agua y los chochos del río y el susurro de las cadenas oxidadas de las bicicletas puedes escuchar las risas despreocupadas de

nuestros paisanos y sientes que en ellos están presentes el recuerdo y la tradición de épocas pasadas, que pueden haber sido mejores o peores, pero de las que todos tenemos algo que no olvidaremos. Es entonces, cuando has percibido cada una de esas sensaciones, cuando te das cuenta de dónde sacan esa energía, esa alegría y esas fuerzas para seguir y te contagian y sonríes inexplicablemente porque hay algo que te mueve a hacerlo. Y te das cuenta de que el tiempo no se ha parado, ni siquiera ha disminuido la marcha, pero para ti se ha detenido por unos minutos para hacerte pensar en cuál ha sido tu camino y en dónde estás.

Sin duda te encuentras en el lugar adecuado, un buen lugar. Desciende por el camino empedrado, intenta no tropezar, tu sitio está entre esa gente ilusionada con la vida, tu sitio es este pueblo con un encanto especial, Villaquejida, un lugar para escapar.

Andrea Gutiérrez Torres



Foto de fondo: Bodegas de Villaquejida con el pueblo al fondo.

LAS BODEGAS

¿Qué es la bodega? Por bodega se entiende el lugar donde se almacena el vino en depósitos, bien sean de madera o metálicos, para madurarlo, curarlo y a través de estos procesos lograr un buen caldo, que guste y satisfaga a quien lo consuma.

Las bodegas que se construían o fabricaban en nuestra comarca, tengo entendido, las hacían personas normalmente sin ninguna preparación especial. A mí siempre me llamó la atención la forma de comenzarlas, abriendo un hueco, lo que luego sería el primer ventano, derramando la tierra que sacaban en derredor formando un cono, profundizando y ensanchando a la vez que iban bajando, y todo a golpe de pico, haciendo un romboide ensanchado según iban descendiendo, cuando llegaban a cierta profundidad y según los planes preconcebidos, de un ventano, de dos, de tres y tengo entendido las había hasta de cuatro, se dirigían al norte, sur, este u oeste, y aquí estaba el dilema, ¿cómo se orientaban? Luego se formaban los distintos departamentos para cada cuba o cubeto. Y ya para finalizar, y eso para mí cuando era un niño me parecía lo más difícil, hacer la entrada desde fuera y atinar a embocar en el lugar exacto, teniendo en cuenta que en aquella época no se contaba con ninguna clase de instrumentos para la orientación, pero ahora razonando creo lo hacían a cielo

descubierto, no se si estaré en lo cierto, luego lo cubrían (al menos esa es la forma que se ve en las entradas). Porque hoy en día para hacer túneles de grandes dimensiones se comienzan por los dos extremos y todos hemos leído cómo al encontrarse coinciden casi al 100 %.

Con referencia a otros lugares, yo he visitado la Rioja y efectivamente en algunos sitios las bodegas son bajo tierra y algunas a gran profundidad, por ejemplo las de La Guardia, Logroño. De todas las que he visto las que más me han llamado la atención han sido unas aquí en Las Palmas de Gran Canaria, que el sistema usado para su construcción fue el mismo, a pico y haciendo más o menos los departamentos, pero el sistema empleado ha sido a nivel de tierra perforando la montaña, pero creo nunca se pensó en dedicarla para almacenar vino, fue concebido para restaurante y siempre ha tenido mucho éxito. La primera vez que visité el restaurante me llamó la atención la forma de perforar, a pico, ya que se notan perfectamente las huellas de la herramienta empleada.

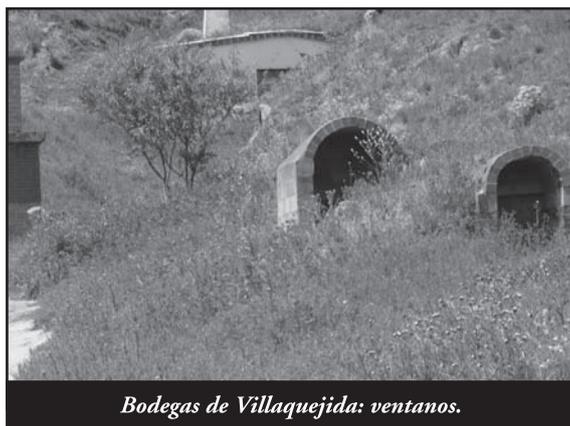
Lleno de curiosidad, contacté con la persona a la que me remitieron y que era la que más me podía informar sobre el asunto y detalles de la construcción, diciéndome que para la construcción habían intervenido arquitectos y, yo en ese momento me llené de orgullo diciéndole, pues en mi pueblo existen estas mismas formas de construcción pero hacia abajo, y las personas que las manipularon no estaban en posesión de ninguna titulación especial. Éstas, además, están construidas en horizontal, teniendo dos salidas o entradas y las cámaras son circulares al igual que las mesas que son de piedra, con asientos fijos, también de piedra y en las cabeceras taburetes portátiles. Se acomodan en cada mesa holgadamente entre ocho y diez personas. Cada departamento tiene su correspondiente nombre, alusivo al nomenclátor guanche y el restaurante se llama TAGOROR y está perforado y enclavado en una montaña del Barranco de Guayadeque, al sur de Las Palmas. (Poniendo en You Tube, Barranco de Guayadeque, restaurante Tagoror, se puede ver un video sobre la misma, muy expresivo).

Hace unas fechas leía en la prensa una entrevista que les hacían a los dueños de una bodega de aquí de Gran Canaria, exactamente en Tejeda, que es una de las mayores alturas de la isla a unos 1500 m, (la mayor, Pico de las Nieves a 1949 metros). En un momento de la entrevista

dijeron que sus vides estuvieron durante más de dos meses cubiertas por la nieve, naturalmente lo declaraban como novedad excepcional, pero yo pienso que en Villaquejida en mi juventud, nevaba y helaba mucho, por lo que ahí no era ninguna novedad, además lo decían como una ventaja para enriquecer el vino.

Y en cuanto a la nota sobre las bodegas que se hace en el número 32 de la revista "EL PUENTE", no podría estar más de acuerdo, coincido totalmente y desde luego que se merecen que se haga algo por su conservación y mantenimiento, para recuerdo imperecedero y testigo del esfuerzo de unas personas que pusieron todo su intelecto, esfuerzo, entusiasmo y trabajo en la construcción.

Y ya por último decir o comentar, que el letrado donde pone la fecha de la finalización en 1765 de la Capilla del Santo Cristo así como cuando fue pintada en 1964, pues quiere la casualidad que, no recordando el año exacto, cuando con ocasión de visitar mi pueblo filmé algunos lugares de la iglesia y entre otros estaba la cartela



Bodegas de Villaquejida: ventanos.

con dicha inscripción. Recuerdo que nos visitaron nuestras primas, Satur Cadenas y Beni Ayet poniéndoles la película y cuando vieron la cartela con dicha inscripción dijeron, ¿pero eso está en la iglesia? Contestándoles, a la vista está. Nunca se habían fijado, mejor dicho, nunca se les había ocurrido mirar hacia arriba, porque el letrero está a bastante altura y hay que tener muy buena vista

para leerlo, lo que sí hizo el objetivo de la cámara.

Las Palmas de Gran Canaria, mayo 2014

Antonio Pisabarro Cadenas

LA AMISTAD

Si hurgamos un poco en el griego, enseguida nos encontramos con el término “FILOTHES” (amistad), que contiene abundantes sinónimos que nos vienen a aclarar el concepto del sintagma “la amistad”; así: amor, cariño, afecto, “buen querer”, que lo pongo entre comillas, y otros, porque es ahí donde está la clave de toda la extensión del concepto. Del amor habría que hacer, al menos, dos apartados, según los conceptos que de él se pueden tener: *amor* que nace del deseo de poseer para el placer de uno mismo, que es egoísta, es por lo tanto un amor falso, amor mal entendido y amistad interesada. “AMOR” que nace del “buen querer”, del deseo de darse a los demás, de amar sin pedir nada a cambio. Es aquí precisamente, en el “buen querer”, donde nace “la amistad”, el verdadero amigo, el que en cualquier momento que uno lo necesita está presente para todo aquello que sea necesario y esté a su alcance, el que sigue con su amistad hasta el mismo sepulcro.

Hay una canción que dice: “Cuando muere un amigo, en el cielo una estrella se ha perdido...”. Es, si queremos, un modo material de valorar la amistad. Pero vayamos más lejos, quizá no podamos valorar la amistad porque no hallemos la expresión para ello, pues, aunque nos parezca lo contrario, no somos capaces de comprender el alcance de ese valor, y es por eso por lo que nos perdemos en las teorías de los conceptos. Sin embargo, cuando en un momento de nuestra vida nos asaltan las

dudas, el miedo se apodera de nosotros, cuando ya hemos perdido el control de nuestra frágil barca, si nos apercibimos de que alguien se dirige hacia nosotros para tendernos esa mano salvadora de amigo, vemos cómo se nos abre el cielo y recobramos la esperanza; es entonces “la amistad”, que no sabemos en muchos casos de dónde viene, pero que nos alienta y nos hace sentir de nuevo el deseo de vivir. Esta es la amistad desinteresada y el amor juntos que nada piden a cambio.

Cuando triunfamos en la vida, porque esta nos sonríe, aparecen en torno nuestro muchos amigos. Alguien con mucho acierto dijo: “Antes que no tenía nada pasaba desapercibido, ahora que me sonrío la fortuna, todos me saludan”. Esto me da pie para preguntarme: ¿cuántos amigos tengo –amigos verdaderos, entiendo, que demuestran la amistad verdadera, la que va de la mano hasta el mismo sepulcro-? He de pensar que lo serán aquellos que me sigan en los momentos de infortunio, y seguro que tendré muy pocos, porque pocos son los que quieren identificarse con las penas ajenas. Pero al fin más vale pocos y buenos que muchos y malos, pues los muchos son amigotes lisonjeros; los buenos ocupan poco, mas son selectos, que esos pocos son los verdaderos amigos, la verdadera “AMISTAD”.

Celedonio Castro Navarro

Cultura

Muchos políticos consideran que la cultura es un asunto menor. Algo que debería de ser ajeno al dinero público, algo propio de gentes chifladas, cuando no infelices, desnortadas, ridículas y tantas veces caraduras, ventajistas, cazadoras de subvenciones. Para los políticos *serios*, es decir, para los políticos analfabetos, la cultura es algo secundario. Porque lo que importa, ya se sabe, son las aceras. Siempre que se habla de cultura, de gasto cultural, aparece algún dirigente hablando de las aceras. Porque lo que les emociona es encintar con aceras la ciudad. Y, de paso, rodear de cemento la sensibilidad de las personas.

Aceras, y quien dice aceras, dice otras cosas que, ciertamente, son importantes, instrumentales, obvias. Quien dice aceras dice hospitales, colegios, carreteras... Bien, de acuerdo. Todos estos capítulos son tan importantes como la cultura, pero no más. Porque sin cultura, sin apoyo a aquellas herramientas y verdades que nos hacen ser más personas, más lúcidas e informadas, más libres y más felices, el resto de la acción pública se queda coja. Se queda en el vacío.

(Fragmento de una columna publicada en Diario de León, el domingo 29 de diciembre de 2013)

César Gavela

Sopa de letras

FIESTA DE SANTO TORIBIO 2014

Como en años anteriores y no mucha concurrencia, dedicamos a Toribio en su pueblo una gran fiesta. Un señor tan importante, nacido en Villaquejida, es un activo a cuidar y respetar de por vida. Nosotros le hemos nombrado (ANE) titular de la sección y estamos supercontentos de tenerle por patrón. Hubo una misa solemne y luego a continuación se le reza y se le canta por el pueblo en procesión. Este año nos sorprendió, y diré que gratamente, un familiar de Bilbao, que parece buena gente. Tiene un nombre complicado, yo el vasco no lo manejo, pero vi en su D.N.I que apellida Mogrobejo. Aiziber, el nombrecito, tiene tela marinera, pero es simpática y guapa, pues que venga cuando quiera.

PEPE

Parajes de Villaquejida

Descubre en esta Sopa de Letras los siguientes parajes de Villaquejida: Camino de Rivera, Campillo, La Cadierna, Las Gorgollinas, Las Malenas, La Reguera de San Juan, Los Aceiteros, Los Chinales, Senda de las Lavanderas y Valdeancho.

S	E	E	R	R	T	D	I	E	T	N	A	B	B	N	N	M	M	A	
J	E	L	A	R	C	A	D	I	E	R	N	A	S	T	T	Y	S	A	
I	N	N	A	B	B	A	N	H	H	J	J	F	F	N	M	B	B	A	A
Z	A	Z	D	Z	C	A	M	P	I	L	L	O	E	E	U	U	O	N	E
U	U	V	V	A	A	A	E	I	V	B	B	C	C	D	D	H	O	I	I
Ñ	J	Ñ	Ñ	Ñ	D	I	I	O	N	O	Y	Y	T	T	C	B	B	L	I
Ñ	N	Ñ	S	B	F	E	G	G	O	O	O	O	A	N	Z	Z	X	L	U
C	A	O	O	A	C	C	L	V	B	N	D	D	A	A	U	U	I	O	A
E	S	D	D	D	N	T	T	A	Z	Z	Z	E	Z	B	M	N	U	G	E
E	E	B	S	S	Q	E	W	Q	S	W	D	Q	R	Q	W	W	T	R	W
Q	D	Q	E	W	W	L	Q	W	L	V	V	B	I	Q	Q	T	O	W	
O	A	O	L	Q	Q	T	T	A	A	B	A	B	N	N	V	M	M	G	W
Z	R	W	A	R	R	S	S	V	M	T	T	V	U	U	V	E	T	T	D
A	E	B	N	Q	Q	R	R	T	T	S	S	S	A	B	B	T	R	S	A
A	U	Q	I	S	S	T	T	A	A	A	A	E	E	N	I	I	I	A	O
Z	G	Z	H	Z	Z	B	B	N	N	T	T	L	S	S	D	W	W	L	T
O	E	O	C	O	W	W	Q	Q	T	T	Y	Y	J	J	G	E	X	X	Z
P	R	E	S	O	R	E	T	I	E	C	A	S	O	L	A	A	R	A	A
T	A	E	O	A	B	B	N	N	C	C	T	T	U	U	O	R	T	A	E
A	L	B	L	Y	Y	U	U	M	M	N	N	T	T	H	H	S	S	K	S

Parajes de Villafer

Descubre en esta Sopa de Letras los siguientes parajes de Villafer: Ceras, Cruces, Cuestas, Largas Madrigales, Longueras, Valderrabo, Valleoscuro, Vallerpozos, Verdes y Vilorosas.

S	T	T	R	R	Q	A	B	B	E	E	I	I	M	M	H	J	K	D	D
S	A	A	R	C	C	D	A	G	G	E	I	I	A	A	A	G	G	C	E
R	S	R	E	E	B	B	V	A	A	D	D	A	B	B	V	Z	Z	C	V
J	E	K	E	I	C	A	B	A	M	L	G	A	C	A	U	U	E	U	Y
X	L	E	U	U	B	B	C	V	L	L	E	F	L	X	I	R	H	S	D
S	A	T	G	L	G	U	I	I	Ñ	L	Ñ	D	Z	Z	A	P	P	T	Y
E	G	E	I	U	N	N	B	R	Ñ	Ñ	E	X	X	S	Z	E	E	A	A
E	I	E	I	G	G	L	O	A	A	R	E	R	O	O	A	E	D	S	B
X	R	Z	Z	B	A	E	V	L	R	J	J	D	P	B	M	K	G	B	S
E	D	I	I	S	V	V	Ñ	A	Ñ	Z	X	C	H	O	I	I	M	B	E
O	A	B	B	A	G	G	B	R	L	A	B	C	H	O	Z	O	B	I	I
C	M	A	C	S	D	O	C	V	B	L	N	D	S	H	G	O	A	A	A
U	T	A	A	O	V	T	T	S	S	S	E	O	O	G	G	D	S	S	M
C	S	C	C	R	F	F	T	T	Y	Y	U	O	B	N	G	N	O	E	O
T	A	E	F	O	V	C	A	E	I	O	Y	Y	S	U	U	I	I	C	I
V	G	D	D	L	X	Z	B	V	C	H	J	K	U	C	U	U	I	U	V
E	R	D	E	I	A	A	E	E	C	D	V	F	G	R	U	E	E	R	Y
M	A	F	F	V	T	T	S	E	D	R	E	V	K	A	R	Y	C	N	
T	L	E	E	X	Z	B	V	C	M	N	T	Y	U	I	K	L	O	N	M
V	B	C	X	M	J	K	A	A	E	E	B	B	T	T	H	J	K	R	Q

El curso que se nos fue

Hoy día 30 de junio es momento de dar por finalizado el curso escolar 2013/2014. Por ello, desde el centro nos gustaría hacer un breve recordatorio de algunos momentos significativos...

A lo largo del curso hemos realizado las siguientes actividades: la celebración del Magosto, del día de la paz, del día del árbol y una jornada del día del libro en conjunto con otros Colegios Rurales en Toral de los Guzmanes. También nos hemos ido de excursión a León, al Coto Escolar, un Aula de la naturaleza donde los niños y niñas participaron en actividades medio ambientales con una enseñanza práctica. Hemos realizado tres convivencias: Navidad, Carnaval y la fiesta de Fin de curso.

Merece unas líneas esta última celebración realizada en Villaquejida, y donde tras dar la bienvenida a todos los asistentes: profesores, familiares y amigos; el profesor y presentador Javier Castellanos (ya veterano en estos actos) comenzó anunciando las diferentes actuaciones donde no faltaron bailes, canciones, poesías, concierto...

Y a continuación la graduación de los alumnos de 5 años donde dijeron "HOLA" a Primaria y ADIOS a "Infantil"... Atrás quedaron en la memoria las lágrimas y los abrazos a mamá de los primeros días del cole, donde poco a poco descubrieron la emoción de escuchar los cuentos, la alegría de jugar con los amigos, los logros conseguidos... Con el tiempo han madurado, han crecido emocional, física y personalmente, por eso les despedimos al terminar esta etapa

porque ya se encuentran preparados para pasar al Cole de los mayores, ¡¡Bienvenidos al cole grande!! ¡¡Bienvenidos a Primaria!!

Luego se pasó a la graduación de los alumnos de 6º de Primaria, un día difícil para ellos, una despedida llena de sentimientos cruzados de emoción, tristeza y a su vez alegría, al saber que se van..., ya preparados para continuar la próxima etapa en el Instituto, finalizando la celebración con una proyección de despedida para ellos. Desde el Equipo Directivo os deseamos mucha suerte y sobre todo mucha confianza en vosotros mismos. ¡Animo y adelante!

Para finalizar, agradecer a las madres/padres del centro y al AMPA por la excelente colaboración siempre que ha sido necesaria, así como a los ayuntamientos de Villaquejida, Villamandos y Cimanos siempre cooperando en la medida de lo posible.

De esta manera llegamos al final del curso escolar con el anhelo de disfrutar de unos merecidos meses de vacaciones tanto para alumnos como para profesores, padres, madres...en general para toda la comunidad educativa, durante los cuales

nuestros alumnos tendrán la oportunidad de divertirse, descansar y volver en septiembre con la mayor energía posible para afrontar con ilusión el próximo curso.

EL EQUIPO DIRECTIVO



Foto: CRA de Villaquejida.
Carnaval 2014.



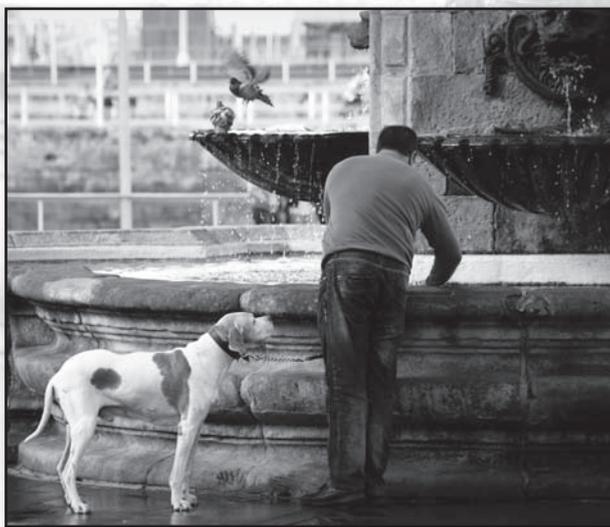
Foto: CRA de Villaquejida.
Una de las instantáneas de la fiesta de fin de curso 2013/14.

A B S T R A C T O

Tengo tantas cosas que decir, tantas en las que pensar, tantas cosas que ver y tantas por las que luchar, que no podría decir las todas, ni pensar en todas. Es más, me gustaría cerrar los ojos y olvidar los lugares en los que he estado para olvidar también lo que he visto. Pero eso sí, no podría dejar de luchar. La noche se vuelve día y el día se vuelve noche. El reloj marca las mismas horas y camina rápido, apresurándome para que no me falte tiempo para realizar lo que debo empezar.

Retumban las ideas en mi cabeza. Ahora hay menos cucarachas, menos telarañas y menos personas con las que contar. Pero siempre queda alguien que jamás se va a marchar, con el que siempre cuentas.

Tengo la conciencia intranquila, pero no por actos conscientes o inconscientes. La tengo intranquila de pensar de qué va todo. El rumbo es el mismo y no se detiene para cambiar. No da un paso atrás ni adelante, da un paso a un lado para seguir una senda marcada, trazada, diseñada para joder y joderme en mi andar.



Mis pretensiones siempre van contra corriente; no por azar, tampoco por molestar, es solo por pensar. Ni siquiera es un pensar diferente, pero resulta molesto. Al expresar lo que se siente se va creando un pequeño eco que se puede generalizar. No somos pocos, pero tampoco muchos, de hecho no creo que sean de este mundo. Mis viajes celestiales y de ensueño carecen de mortales, no los veo, no los he visto. Los rostros que aparecen y desaparecen en ellos hablan con melodías; los ojos son brillantes y su sonrisa hipnotiza y encanta. Pocas veces los veo en la tierra, los veo y diferencio en el acto. Hay un mundo de diferencia entre los mortales y los inmortales.

Me siento tan lejana, tan excluida, que mi mejor amiga es una "Pajarita" con la que sueño compartir el resto de mi vida, pero no en una jaula, sino con la libertad de las alas. Me parece tan loable, tan noble el gesto de todo aquel que tiene un animal como amigo... No hace falta conquistar, simplemente saber valorar.

*Texto y foto: Claudia
Oliva Pinto*

La pluma del pingüin

Los pingüinos no se arrepienten de nada. De hecho, ningún animal lo hace, ya que el proceso exige una gran capacidad de razonamiento. La vida es una continua toma de decisiones, y decidir es aceptar algunas opciones descartando otras. Cuando algo sale mal, es muy difícil no pensar que todo podría haber sido diferente en caso de aceptar y descartar otras posibilidades.

El arrepentimiento tiene una estrecha relación con el perdón de Dios y eso llena el concepto de espiritualidad. Pero en el campo de las artes plásticas la idea cambia. Un arrepentimiento en pintura, es un error o un cambio de idea que el artista corrige cubriendo con una capa de pintura.

El fino arte del arrepentimiento

La veracidad de una obra de arte depende de las partes que han sido rectificadas por el propio artista. Ya sea a simple vista cuando la pintura se desgasta, o a través de rayos X, se detecta el diseño original del cual el pintor se arrepintió, como una sombra o una silueta. Ahí, en un lugar secreto, hay objetos, curvas, colores que el artista pretendió ocultarnos como los propios secretos de su alma y que son develados más allá de la voluntad del autor. Aparecen y sirven en muchos casos, para solucionar problemas de autenticidad, porque es muy claro que ningún cuadro falsificado tendrá estos arrepentimientos. Un imitador copiará el cuadro tal como se observa y no estarán ocultos tras la pintura, los temores, los errores y las equivocaciones; los "pentimenti" (se usa el término en italiano),

sirven como fundamento para demostrar la veracidad de una obra de arte.

Los más conocidos son los de Velázquez. En el retrato “Felipe IV a caballo” (1634) del Museo del Prado, se observan “pentimenti” en el perfil del rostro, el bigote, las plumas del sombrero y particularmente en el caballo que, a ojos de buen observador, ostenta seis patas como la más clara certificación de su autenticidad. Se dice que Velázquez se hacía traer caballos muertos que sujetaba del techo para copiarlos. Al pasar los días, los vientres se iban hinchando por lo que los caballos que pintaba siempre resultaban barrigones. La rigidez de los cadáveres impedía que las patas estuvieran puestas de manera natural por lo que muchos “pentimenti” se encuentran en esta zona de sus cuadros. En algunos casos, el distinto relieve de la pintura permite, a simple vista, apreciar tres patas donde sólo debería haber dos.

Precisamente en el Museo del Prado se han realizado estudios completos sobre la obra de Velázquez, El Greco, El Bosco, Sánchez Coello, Tintoretto y Rafael. Son los artistas más sueltos y expresionistas los que corrigen más a menudo. Goya y Velázquez pintaban directamente sobre la tela, en cambio El Bosco planificaba milímetro a milímetro sus trabajos.

No debe considerarse un “pentimento” el cuadro que se pinta sobre otro cuadro, aunque en ciertos casos también sirve como acreditación de autenticidad y en todos los casos es un curioso detalle que adorna su historia. Eso ocurre con algunas de las obras de Van Gogh que, como se sabe, vivía en la absoluta miseria, a tal grado que muchas veces, para poder reponer sus pinturas y hasta para comer, se veía en la necesidad de vender sus obras, pero no como cuadros sino como lienzos para pintar arriba. Es por ello que muchas de sus magníficas obras fueron encontradas debajo de las torpes pinceladas de un rico comerciante que compró los lienzos al ropavejero.

Algunas obras de Tiziano lo muestran como un verdadero ahorrador de lienzos y alguien con una gran capaci-

dad de arrepentimiento al mismo tiempo. Según Palma, alumno de Tiziano, el artista pintaba cuadros que dejaba apoyados de cara a la pared, cada día daba la vuelta a alguno y lo modificaba una y otra vez. Las radiografías han revelado que debajo del retrato de Isabel de Portugal (1548) hay otra figura femenina. Algo parecido ocurre con “Felipe II con armadura” (1551). Felipe II conoció a Tiziano en Milán y le encargó varios retratos al afamado maestro. Debajo de uno de esos retratos, se puede observar que Tiziano había empezado otro retrato pero no de Felipe sino de su padre, el emperador Carlos V.

Bajo las faldas de la Condesa de Chinchón pintada por Goya, aparece el retrato de Godoy, el esposo, muy parecido al que Goya hizo en “Godoy. Protector de la instrucción”.

Precisamente a Goya, las mujeres de la familia de Carlos IV, lo obligaron a adelgazarlas en un cuadro que pecaba de ser pesadamente veraz. La técnica radiográfica muestra así cómo las gorditas mujeres de la corte consiguieron tener cinturas muy pequeñas en los cuadros, tal como ocurre hoy con las jóvenes modelos y las retocadas fotografías de las revistas del corazón.

También los pintores modernos tienen ejemplos de “pentimento”. En “Arlequín” de Picasso hay un cambio de postura de las piernas, evidente casi a simple vista y confirmado por las radiografías.

¿Y si la vida fuera un lienzo en el que podemos colocar una nueva mano de pintura sobre aquellos errores que hemos cometido y de los cuales nos arrepentimos? ¿Lo haríamos? ¿Acaso no ha quedado claro que la verdad está en los errores de los cuales nos arrepentimos? Cubrir nuestros errores sería, como en los cuadros, cubrir las pruebas de nuestra autenticidad. El valor de algo, la genialidad de alguien, está en sus errores.

Además, si en esta complicada vida, nos toca en suerte ser, por ejemplo, un caballo, es mejor tener seis patas y estar retratado en un museo, que ser un caballo aburrido, falsificado, común y corriente.



Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

Flora de nuestro entorno (17)

Carrizo

(*phragmites australis*)

Planta gramínea, vivaz y perenne con rizoma largo, leñoso y rastroso; prospera en aguas poco profundas; la caña, sin nudos, puede alcanzar cuatro metros de altura y dos centímetros de diámetro, remata en una gran inflorescencia al final del tallo: **panículas** anchas y copudas con pelos sedosos, compactas, de color marrón rojo y posteriormente pajizo; hojas planas y lanceoladas; aspecto frágil; la diseminación por semillas no es importante; florece entre mayo y junio; está presente en nuestros suelos húmedos: coloniza las orillas del Esla, desagües y lagunas, donde la quietud del agua les permite crecer; pueden soportar niveles moderados de salinidad. Los **carrizales** refuerzan su importancia ecológica ya que sirven de refugio a diversas especies de animales como las aves acuáticas; algunos pájaros toman de la planta su nombre: **carricero común** (*acrocephalus scirpaceus*), **carricerín común** (*acrocephalus schoenobaenus*) y **carricero torral** (*acrocephalus arundinaceus*).

El carrizo ha sido de gran utilidad para el hombre; tradicionalmente se aprovechó para techar chozos, preparar cercados, depurar las aguas (funciona como filtro), fabricar cortavientos; se emplean en cohetería, tapetes y canceles; con sus panojas, una vez secas, se confeccionan escobas y adornos florales; sus hojas se emplean en cestería; recientemente se cultiva para obtener celulosa; los brotes tiernos pueden ser aprovechados por el ganado; el carrizo cumple una importante función estabilizadora de las orillas del río y arroyos al evitar la pérdida de suelo por acción de la erosión.



Carrizo.



Salicaria.

Salicaria

(*lythrum salicaria*)

Crece en lugares con humedad muy elevada, en ambas márgenes del Esla; una sola planta puede producir gran número de semillas pero también se propaga por fragmentos de raíz; es una hierba semiacuática, oriunda de las tierras húmedas de Eurasia; puede alcanzar hasta dos metros de altura formando colonias clonales con numerosas varas erectas que parten de una masa radicular única; los tallos son rojo purpúreos, de sección cuadrada; hojas lanceoladas; flores del mismo color que los tallos; fruto pequeño en cápsula con numerosas y diminutas semillas; la floración termina con el verano. En algunas zonas se ha hecho un control biológico de la salicaria por medio de insectos que se alimentan de ella.

Contiene los siguientes componentes activos: provitamina A, hierro, oxalato de calcio, glucosa, sacarosa...; la medicina herbolaria utiliza sus propiedades: se aprovechan las flores, los bulbos y las hojas tiernas. Mejora la circulación sanguínea por la cantidad de taninos que contiene; se usó en tratamientos de diarreas infantiles con peligro de deshidratación, también se recurrió a ella en el síndrome de intestino irritable, colitis, úlceras gastroduodenales y anemias; se emplea en uso tópico para heridas, úlceras varicosas, faringitis y eccemas; es sedante; se puede preparar en infusión o aplicarla a la piel en forma de emplastos. Con el pigmento de sus flores se tiñen los dulces de rojo; se han consumido sus brotes tiernos en ensaladas y en la preparación del té o infusiones.

LANCIA

CIUDAD ASTUR ANTES QUE ROMANA

El yacimiento arqueológico de Lancia se encuentra en el término municipal de Villasabariego, en una meseta situada entre los ríos Porma y Esla. Lancia fue en sus orígenes un importante asentamiento de los astures (antiguo pueblo del noroeste de la península ibérica), llegando a ser, en opinión del historiador Floro, su ciudad más importante.

En el año 25 a. C. el general romano Publio Carisio atacó la ciudad y consiguió someterla, librándola de ser destruida por sus soldados para que “sin quemar, fuese mejor monumento a la victoria romana”. Tras las guerras de Augusto contra cántabros y astures, la vida del asentamiento continuó. Éste pervive sin aparentes problemas durante el siglo I d. C. e, incluso, da muestras de un cierto vigor económico hacia el final de esa centuria y durante la siguiente, hecho que parece confirmar tanto el posible acceso a la condición de *municipium* en época flavia (fines del siglo I d. C.), como el impulso urbanístico que parece experimentó a principios o mediados del siglo II d. C. Se cree que la ciudad romana de Lancia llegó a contar con cerca de 30.000 habitantes y una extensión aproximada de 30 hectáreas. La ciudad fue abandonada definitivamente en el siglo IV, al menos en su zona central, aunque es posible que mantuviera una cierta pervivencia en áreas periféricas.

En 1994 el yacimiento fue declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica. Mucho antes, en el siglo XVI, ya se tenía referencia del mismo. Las primeras excavaciones comenzaron en el siglo XIX y han continuado hasta nuestros días. Desde 1996, la Diputación de León, dueña de una gran parte del yacimiento, se ha hecho cargo, a través del Instituto Leonés de Cultura, de las campañas de excavación.

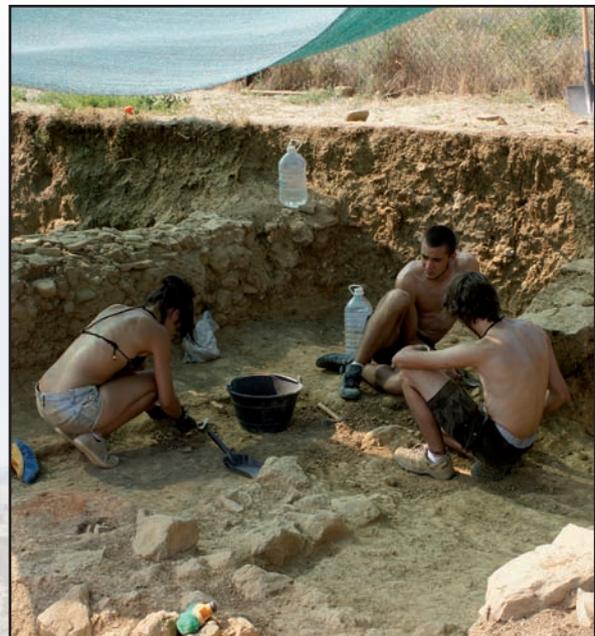
En los trabajos hasta ahora realizados se han exhumado restos del poblado prerromano astur que pueden datarse de los siglos I, II y III a. C. Además, se ha constatado la existencia de construcciones ro-

manas, principalmente termas, un mercado, la red viaria y las infraestructuras sanitarias de la ciudad. La existencia de numerosos baños públicos avala las tesis sobre la elevada población que llegó a concentrar Lancia. Se han descubierto asimismo alrededor de 150 sepulturas de diversos estilos y épocas. En el interior de las urnas funerarias se han encontrado monedas, lámparas, platos y una gran variedad de adornos, como pulseras, fíbulas, hebillas y torques.

Otro de los hallazgos de especial importancia es un vertedero prerromano de época astur al que se superpone otro de época romano alto imperial. Resulta muy interesante para conocer los hábitos de los pobladores de Lancia en sus diferentes épocas.

Para continuar con las excavaciones, la Diputación de León ha organizado una nueva campaña para este verano de 2014 en la que participarán, como en años anteriores, varios alumnos y alumnas de diferentes universidades, además de otro personal trabajador.

El Puente



ENCUENTRO DE VILLAQUEJIDENSES EN MADRID. CRÓNICA DE UN HERMOSO POEMA.

(Relato de la comida de nacidos en Villaquejida que vivimos en Madrid, o alrededores, el 24 de mayo de 2014)



Como ya es costumbre, desde hace unos años, celebramos la comida tradicional algunos de los que vivimos, por motivos de trabajo principalmente, en Madrid o cerca. El día señalado, un poco antes de la hora, fuimos llegando hasta la puerta del restaurante. Todo era alegría, abrazos y besos y esas cosas que se suelen hacer cuando se reúnen paisanos y paisanas que hace mucho que no se ven.

Se forman corrillos y empieza la fiesta. Villaquejida se hace presente. Si nos fijamos, vemos una pequeña gran isla formada por personas nacidas a cientos de kilómetros de este Madrid que nos acoge, y juntos festejamos que somos hijos de nuestro querido pueblo, al que llevamos en la sangre desde el principio de nuestra vida, y así será hasta el final.

Somos de Villaquejida y leoneses. No existe categoría más alta. “Hace cuarenta años que vine a Madrid, dice una. ¿Cuántos tenías? Veinte. O sea, que tienes... Haz la cuenta. Pues hace cincuenta y cinco que vine yo, tercia



otro. Ya puedes tener cuidado, si sigues así, llegas a los ochenta. Nos ha jodido, está bueno el panorama. Y ¿tú?, ¿dónde trabajas? Trabajo en la Empresa más grande de España. No me digas, y ¿qué Empresa es esa? El Paro, S. A. Vaya por Dios. Pues a mí me quedan diez meses, tres días y quince horas para jubilarme. Eso sí, cuando me jubile... las mejores lechugas de Villaquejida van a ser las mías, no vayas a comparar. Las tuyas..., y las mías ¿qué?. A ver si te crees que los demás nos chupamos el dedo. Sé de una fórmula que me enseñó mi padre... ¿Qué fórmula es esa, si se puede saber? A ti te la voy a contar, no la sabe ni esta, que es mi mujer y va para treinta y ocho que partimos las nueces juntos..." Y así, todo.

Éramos cerca de setenta y comimos y hablamos sin parar. Bueno, parábamos para beber un traguito de vino de vez en cuando y eso. Al sentarnos, miro la etiqueta de la botella de vino: "Este vino es peleón ¿Es de León? No. Peleón. Ah, bueno, creí. Pues no está mal". Una dice: "Me venía acordando de mi padre, que el hombre ya no está con nosotros. Bueno, mujer, ¿Qué vas a hacer? La vida es así. Tampoco ha podido venir mi tía, que no se perdía una de estas reuniones. Ya, el caso es ir tirando". El que más o el que menos recordaba a los que faltan y tenía el corazón puesto en Villaquejida, en su familia, en sus recuerdos de infancia y primera juventud, vividos con toda intensidad en el pueblo. La infancia es la vida, el resto del tiempo lo empleamos en recordarla, y mientras más mayores nos hacemos, más la recordamos.

Llegaron los postres y la copita de aguardiente arreglada, obsequio generoso de Andrés, el hijo del señor Alarico, que en paz descanse, y qué rica estaba. Qué recuerdos. Nadie se imagina la trascendencia y el significado simbólico de un traguito de aguardiente arreglada al estilo de Villaquejida y mucho más allá, tan lejos de nuestras raíces. Nostalgia, melancolía, recuerdos, ausencias, olvidos... Estamos al final y toca, como enseña la tradición a la que uno está acostumbrado, cantar las canciones de cuando íbamos a vendimiar, por ejemplo. Entonamos el "Adiós con el corazón", sin unanimidad, hay que decirlo, y algunos nos reíamos emocionados.

Habían pasado más de cuatro horas en cuatro minutos. En la calle, al salir, nos reunimos un grupo y seguíamos con la conversación. "Una vez, fuimos a garbanzos verdes y nos pilló el guarda. Cuando era chica iba a la ría, me quedaba en combinación y cogía cientos de cangrejos que le vendía al del bar ¿De qué color era la combinación? Rosa. Qué bonita. Pues yo una vez toqué las campanas, de la torre vieja con otro chico, y vino a la escuela Don Raimundo y nos tiró de las orejas y nos decía para risión de todos: Escuchad cómo suenan las campanas, tolón, tolón, tolón ¿Qué lagrimones nos cayeron! Otra vez me pillaron a nidos, subido en el tejado de un caseto y ¿sabes lo que hice? ¿Qué? Oye, que son las siete, dejarlo ya". Otros hablarían de otras cosas, de fútbol, de asuntos propios, yo tal como lo viví lo cuento... En casa, después de la reunión con comida tan bien organizada, pensaba que habíamos escrito un hermoso poema dedicado a Villaquejida y lo que significa. El poema de haber estado juntos. Que se repita y que no falte nadie. Pues eso.

Evaristo Cadenas Redondo





Juan Ramón Jiménez

PLATERO Y YO CUMPLE CIEN AÑOS

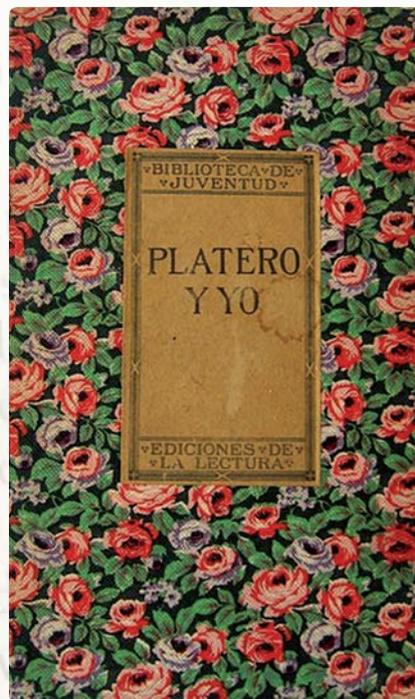
Traducida a 48 idiomas, es la obra más universal de Juan Ramón Jiménez.

Numerosas actividades se realizarán en muchos países para conmemorar el centenario de la publicación de *Platero y yo*. El Puente se suma a esta conmemoración e invita a sus lectoras y lectores a leer o volver a leer esta bella obra.

La primera edición de "Platero y yo" se publicó en 1914, con el título "Elegía Andaluza". Tres años más tarde, en 1917, Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, 1881 – San Juan, Puerto Rico, 1958) publica una segunda edición, ya con el título definitivo, bastante más amplia que la anterior, pasando de 63 a 138 capítulos. El Puente quiere recordar este centenario a sus lectoras y lectores para animarles a una nueva lectura de tan poético libro.

Platero y yo es una obra de la que pueden disfrutar niños y mayores, sin distinción de edades. Así ha sido a lo largo de esta centuria. El tiempo transcurrido no ha mermado el interés despertado desde sus inicios. "Los espejos de azabache de los ojos duros cual dos escarabajos de cristal negro que lucía Platero hace 100 años siguen brillando, y sobre su cuerpo de papel pequeño, peludo y suave siguen cabalgando infinidad de adultos y niños a los que Platero lleva, contento, ágil, dispuesto".

Juan Ramón distribuye el libro en una larga serie de capítulos cortos en los que narra sus impresiones sobre la vida de su pueblo natal, Moguer, en la provincia de Huelva, cuando él era niño: sus gentes, sus calles, sus paisajes, sus costumbres... Una obra llena de símbolos, sugerencias y metáforas, como las mariposas, la luna, la muerte, la sangre, el amor, el dolor e incluso la locura. El burro Platero acompaña al autor a lo largo de todo el libro, convirtiéndose en el personaje principal: el tierno, manso y siempre leal amigo Platero.



Influido por la ideología de la Institución Libre de Enseñanza, Juan Ramón Jiménez plasma en *Platero y yo* muchos de los principios de esta corriente filosófico-pedagógica: el amor por los animales, la naturaleza, la sencillez, la vida en el campo, los valores humanistas y universales... El propio Juan Ramón reconoce este influjo: "La pedagogía era en Francisco Giner (fundador de la Institución) la expresión natural de su poesía íntima... Lo conocí a los 21 años. Y aprendí entonces de él, en su acción de educar a los niños, parte de lo mejor de mi poesía, presencié en el jardín, en el comedor, en la clase, el bello espectáculo poético de su pedagogía íntima...".

Juan Ramón Jiménez recibe el premio Nobel de Literatura en 1956, «por la pureza artística y el elevado espíritu» de su poesía.

El Puente

Fauna de nuestro entorno (16)

El lobo ibérico

(*canis lupus signatus*)

Ha sido representado desde la antigüedad en la mitología, folclore, literatura y cancionero popular. El **lobo ibérico** es una subespecie endémica de nuestra península; sus señas de identidad son el menor tamaño y unas marcas oscuras o negras (línea vertical en las patas delanteras, a lo largo de la cola... de ahí el "*signatus*"). Cabeza maciza, orejas triangulares, ojos ambarinos oblicuos, cuello robusto, cráneo más estrecho que el de los perros pero revestido de una formidable masa muscular, hocico puntiagudo, fuertes caninos, región lumbar deprimida; pesa hasta 40 kg, altura en cruz 70 cm; pelaje de invierno con capa de borra grasienta; durante el verano, cuerpo enjuto; puede alcanzar 14 años. Vive en una manada muy jerarquizada que en nuestro entorno se compone de pocos miembros porque se alimenta generalmente de pequeñas presas; defiende su territorio

En el campo diario aprovecha anfibios, carroña, frutos, micromamíferos, conejos, liebres, corzos, reptiles, aves...; se desplaza varios kilómetros; su velocidad punta no es relevante pero la resistencia es asombrosa con marcha mantenida; gran adaptabilidad. Entran en celo en marzo, en mayo se dan los partos en lugares solitarios en un cubil excavado en un terraplén, en zarzales, entre árboles caídos...; los **lobeznos** nacen con pelo oscuro, desde la cuarta semana además de la leche materna aprovechan la carne regurgitada por los adultos; a los cinco meses los **lobatos** aprenden las técnicas de caza. En nuestros montes y cultivos de maíz los lobos encuentran gran protección; observamos sus huellas, alguna vez vemos sus cuerpos.

Texto: Teromayor



Lobo ibérico.



Colirrojo tizón.

Colirrojo tizón

(*phoenicurus ochruros*)

Aunque en otros tiempos habitaba en montañas rocosas hoy prefiere colonizar las construcciones humanas de pueblos y ciudades: desvanes, paneras, cuartos del campo, edificios viejos, ruinas, cornisas... Nuestra "**cisnera**" tiene una longitud de 14 cm y una envergadura de 23 a 26 cm; el plumaje, las patas y el pico, oscuros; la cola y el obispillo (rabadilla), rojizos; se da dimorfismo sexual pues el macho muestra plumas negras azabache en el pecho y en la cara y una mancha alar blanquecina (**espejuelo**), mientras que la hembra ofrece unos tonos más claros y grisáceos; hace movimientos nerviosos con la cola; tiene el hábito de flexionar las patas cuando está posado, al tiempo que mueve la cola de arriba abajo; camina a grandes saltos; emite un sonido chirriante, una especie de carraspeo metálico; su vuelo es amariposado con batido rápido de las alas; es sedentario.

Los lugares de cría son ocupados primero por el macho y cuando aparece la hembra tienen lugar las paradas nupciales: juegos amorosos y danzas del macho con alas y cola extendida; la hembra construye el nido con hierba, musgo y trozos de lana en una cavidad oscura: se trata de una estructura voluminosa, poco densa y en forma de copa; la puesta suele ser de 5 huevos blancos que incuban la clueca; los pollos, nidícolas, eclosionan a las dos semanas; son cebados por los progenitores a base de invertebrados; cazan generalmente a la espera, posados en una percha (antena de televisión, postes, cables...); a veces las capturas las hace al vuelo persiguiendo algún insecto volador; también aprovecha las frutas; suele hacer dos o tres puestas, ya que las crías se independizan pronto.

Creación literaria



UNA MAESTRA EXCEPCIONAL



Esta mañana he abierto mi correo electrónico con avidez, ya que me rondaba en la cabeza un mensaje desde hacía dos días; la falta de tiempo no me había permitido leerlo bien. Como directora de un periódico de tirada nacional, recibo muchos mensajes en los que me hacen propuestas para realizar reportajes. No siempre interesan al periódico, pero en esta ocasión vi algo diferente, pues en el asunto del correo se leía: Una alumna con suerte. En el cuerpo del mensaje añadía que su único interés era dar a conocer la figura de una mujer injustamente olvidada; quería que los lectores la conocieran. Decidí publicar la carta.

Una bruma recia y opresiva nos acompañó a mi madre y a mí a la escuela el día en que le diríamos a la maestra que yo faltaría mucho a clase, pues tenía que ayudar en las tareas de casa para que ella pudiera trabajar. Como en tantos hogares, en plena posguerra, en mi casa apenas llegaba el dinero para comer cada día.

Sentía angustia por faltar a clase; desde que llegó la nueva maestra deseaba ir cada día porque enseñaba de forma diferente: no sólo hablaba ella, nosotras también explicábamos lo que habíamos entendido de la lección para que todas lo entiéramos. Había empezado a soñar con ser maestra, quería estudiar.

Doña Ángela miró con profundidad, pero con dulzura, a mi madre y le contestó que lo más importante era mi educación y mis estudios.

“Los días que no vaya a la escuela que vaya a mi casa y yo le daré las clases perdidas”, añadió. Mi madre, muy apurada, balbuceó varias excusas.

“No tengo intención de cobrarle; pero aprender es muy necesario”, contestó la maestra. Y así fue, cuando no iba a la escuela, en cuanto podía me acercaba a su casa.

También impartía clases de forma gratuita en la escuela obrera. Con ella nadie se quedaba atrás por problemas económicos o de salud.

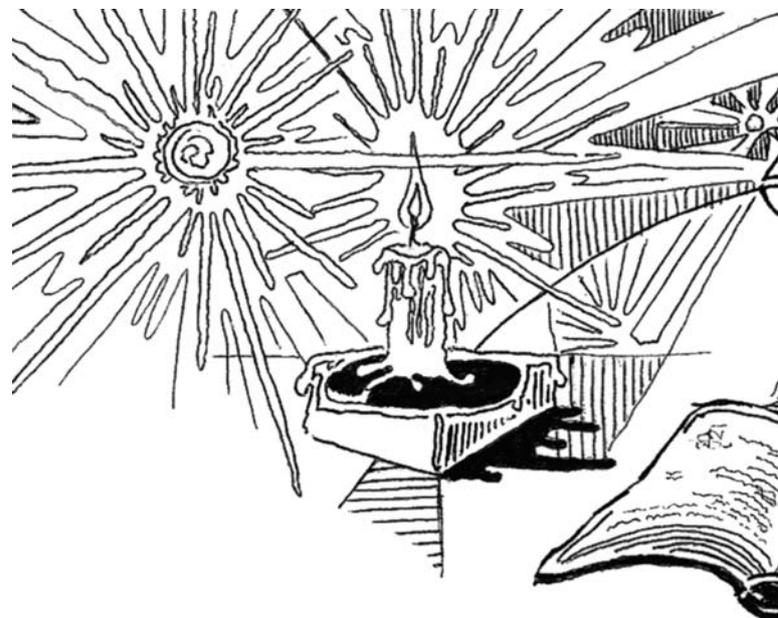
Ángela Ruíz Robles nació en un pueblo de León en 1895 pero después de trabajar en Gordón la destinaron a las cercanías de Ferrol, donde se instaló para siempre. Allí ejerció de manera brillante hasta que se jubiló. Consiguió premios y distinciones por su carrera profesional, como la Cruz de Alfonso X el Sabio. También tuvo algún problema: en 1936 le abrieron expediente por suscribirse con cincuenta céntimos mensuales para un fondo de ayuda a las familias de los maestros presos en la revolución de octubre de 1934 de Asturias.

Muchos derechos conseguidos durante la República se perdieron al instaurarse la Dictadura, pero Ángela Ruíz Robles tenía su propio parecer sobre la igualdad. Nunca optó por una educación para las chicas cuyo fin fuera la obediencia, pasividad y sumisión, según proponía la nueva forma de gobierno. Así que a la pobreza material de la posguerra no añadió la pobreza en el aprendizaje de sus alumnas.

Hace años asistí a unas jornadas de formación en las que se hablaba de la importancia de la investigación, de una educación basada en el método científico, del rechazo de las lecturas de memoria, de suprimir los exámenes memorísticos, de una escuela activa, de que la verdadera función del maestro debe ser despertar y mantener vivo el espíritu del alumno... Y me di cuenta de que eso era lo que hacía doña Ángela. Desde entonces no ha pasado un día en el que en mis clases no haya seguido estos principios. Ella me demostró que con nuestras acciones podemos transformar aquello que viene determinado por ideología o posición social. También aprendí que las profesiones ejercidas con humanidad pueden transformar situaciones injustas.

Doña Angelita le dio trabajo en su casa a mi madre para evitar que trabajara en el puerto del Ferrol en condiciones muy duras. Mi madre me contaba que cuando la casa ya estaba en silencio por la noche, sus hijas en la cama y todo organizado para el día siguiente, se despedían en el despacho de la maestra y la dejaba escribiendo. Ahora he sabido que publicó varios libros didácticos sobre ortografía, gramática, taquigrafía; así, hasta dieciséis.

Era complicado vivir con mi padre, cualquier pequeño problema doméstico o familiar provocaba un huracán de



gritos, malas contestaciones a mi madre, a nosotros; vivíamos con miedo cada día.

Una noche llegó tarde, bastante bebido, y al verme haciendo deberes empezó a gritar a mi madre: “Es una chica y no necesita estudiar, le metes ideas raras en la cabeza, tanto libro, tanto libro...”. Acabó la bronca de forma brutal diciendo que al día siguiente iría a hablar con la maestra, a ponerle las cosas claras y que yo no volvería a la escuela. Se fue. Mi madre me dio el abrazo más largo, más sentido desde que naciera. Aquella noche comprendí el poder de la desigualdad y creo que sin saberlo, se instaló en mí una convicción y una manera de vivir: trabajaría para mejorar mi entorno.

La desolación me acogió durante toda la noche: no me dejó dormir, ni levantarme cuando oí la voz de mi padre a la hora de la comida. La angustia de la noche anterior había dado paso a la tristeza, a la desesperación, ya no quería vivir de la manera en que mi padre se empeñaba. Ni siquiera el miedo que le tenía me obligó a levantarme, a pesar de que sabía que estar en la cama le provocaría una ira irrefrenable que pagaría con toda la familia. Sin embargo, no pasó nada. Le oí pedir la comida a mi madre de malos modos. Era capaz de saber cómo se estaba desarrollando la escena, dónde se encontraba situado cada uno, sus caras...

No sé lo que le dijo doña Angelita, pero mi padre le ordenó a mi madre: “Díle a ésa que se levante y vaya a la escuela”. Ya en la cocina, mi padre ni me miró ni me habló. Sólo añadió: “Habla con la maestra, hay que llevarla a no sé qué médico”. Nunca más se interpuso en mis estudios, ni en mi vida; pero tampoco me habló más. En cuanto acabé la carrera busqué un trabajo y no hemos vuelto a vernos.

La maestra le dijo a mi madre que era posible que tuviera problemas de visión; le dio el nombre de un buen especialista.

Aquel médico me diagnosticó ambliopía. Al ver nuestras caras perplejas, añadió: ojo vago, se corrige.

Admirada, mi madre me comentaba que no sabía de dónde sacaba el tiempo la maestra: también organizaba

tertulias literarias en su casa.

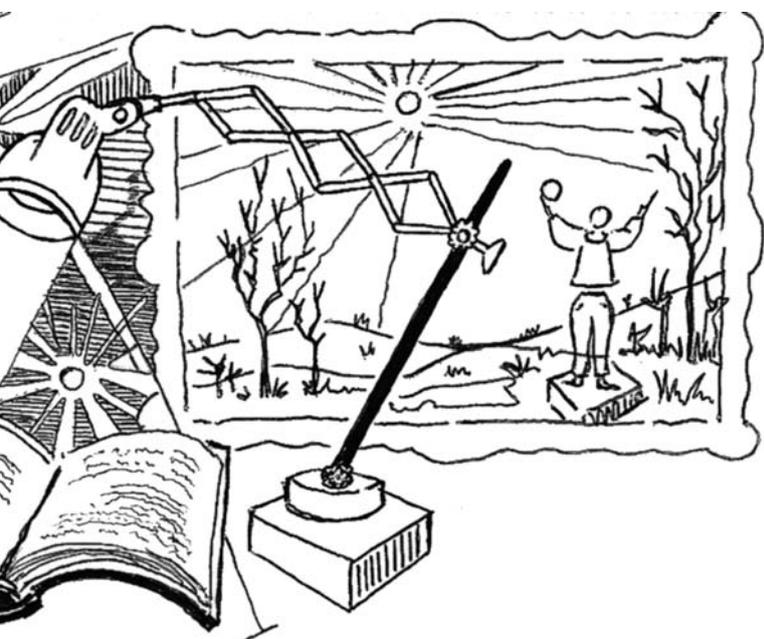
Además Ángela Ruíz Robles era inventora. Una noche mi madre me contó que la maestra estaba muy contenta, trabajaba en unos planos para conseguir el libro mecánico. Encima de su mesa se desplegaban las láminas con algunos de los diseños; asimismo vio el prototipo de su libro mecánico más ambicioso y complejo: la Enciclopedia Mecánica. Veía a doña Angelita en el periódico cada cierto tiempo rodeada de otros hombres también inventores. Se empeñaba en que el conocimiento llegara a todos los alumnos.

Cuando vi el libro electrónico por primera vez todo el pasado revoloteó en mi mente como las abejas lo hacen alrededor de las flores. Empecé a investigar sobre ella con las pistas que me daban mis recuerdos, y me alegré de que mi maestra no hubiera hecho caso de las palabras de Pilar Primo de Rivera: “Las mujeres nunca descubren nada; les falta, desde luego, el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles; nosotras no podemos hacer nada más que interpretar, mejor o peor, lo que los hombres nos dan hecho”.

Así encontré que había inventado el libro mecánico, un atlas gramatical y un nuevo método taquigráfico. Quería que las personas aprendieran con el mínimo esfuerzo físico e intelectual, se proponía aliviar el aprendizaje. Se empeñó en que el niño jugara con su propio aprendizaje, que aprender no fuera un castigo. Patentó en 1949 unos libros mecánicos didácticos, interactivos, que no pesaran más de cuarenta gramos, donde se fueran pasando materias con solo pulsar o desplegar, con tantos pulsadores como partes, lecciones. En ellos resaltarían determinados textos dentro, relacionados entre sí, “los hipertextos”, pensé. Aquel libro se podía leer en el pupitre de forma tanto vertical como horizontal. En la patente añadió la posible propiedad de la luz para poder leer de noche; y añadió la lente del aumento.

Su sueño de comercializar el libro electrónico no se cumplió, lo intentó con la pasión e ilusión de siempre pero no encontró a nadie que quisiera invertir en ello. Cambió en varias ocasiones de material, de diseño, seguramente para facilitar la comercialización, aún así no lo consiguió. Mantuvo el pago de las anualidades de sus patentes hasta 1961 para desarrollar y comercializar sus libros mecánicos. Volvió a patentarlos en 1962. Nadie supo ver el adelanto que suponían los inventos de esta mujer de inteligencia extraordinaria. Otros países se interesaron por sus inventos pero ella no quiso que se comercializaran fuera de su país. En alguna exposición he podido ver una parte que queda de su idea original en forma de boceto dibujado a lápiz y repasado en tinta azul en papel muy fino. Recibió muchas medallas a la invención, pero eso no es suficiente.

El e-book con luz ya está con nosotros, y yo sólo quería que los lectores de su periódico conocieran a su precursora.

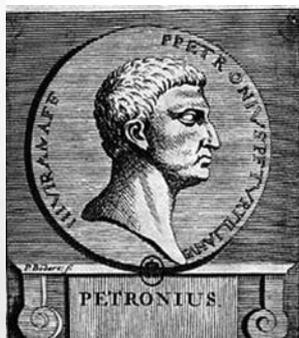


EPITAFIO DE UNA PERRA DE CAZA



Hermoso y conmovedor texto atribuido al escritor latino Petronio (principios del siglo I)

Cayo Petronio Arbiter es una figura del mundo romano y de la Literatura latina sobre la que se ha discutido apasionadamente desde hace largo tiempo. Lo que sabemos de él se debe sobre todo al historiador romano Tácito que le llamó arbiter elegantiae (“árbitro de la elegancia”) y cuenta de él que fue un hombre dotado de grandes facultades y que su sentido de la elegancia, del buen gusto y el lujo lo convirtieron en organizador de muchos de los espectáculos que tenían lugar en la corte de Nerón. Acusado de haber participado en una conjura contra el Emperador, se suicidó abriéndose las venas, no sin antes remitirle una relación detallada de todas y cada una de las tropelías que Nerón había cometido desde su subida al poder. Se le atribuye una novela satírica titulada el Satiricon de la que solamente se conservan algunos fragmentos en los que con una extraordinaria riqueza de léxico y un excelente dominio de la prosa latina se narran costumbres romanas de la época, algunas declaradamente obscenas.



El “Epitafio de una perra de caza”, texto atribuido a Petronio, es un hermoso y conmovedor relato lírico-narrativo en primera persona, estructurado en dos partes: en la primera, la perra de caza describe sus cualidades y su vida gozosa en compañía de sus amos. En la segunda, con intensa y dramática brevedad, notifica su muerte al dar a luz a sus hijos y -en contraste con la primera parte- su situación actual bajo la tierra, cubierta con un estrecho mármol, cuyo epitafio son sus propias palabras.

“La Galia me vio nacer, la Conca me dio el nombre de su fecundo manantial, nombre que yo merecía por mi belleza. Sabía correr, sin ningún temor, a través de los más espesos bosques, y perseguir por las colinas al erizado jabalí. Nunca las sólidas ataduras cautivaron mi libertad; nunca mi cuerpo, blanco como la nieve, fue marcado por la huella de los golpes. Descansaba cómodamente en el regazo de mi dueño o de mi dueña y mi cuerpo fatigado dormía en un lecho que me habían preparado amorosamente. Aunque sin el don de la palabra, sabía hacerme comprender mejor que ningún otro de mis semejantes; y, sin embargo, ninguna persona temió mis ladridos.

¡Madre desdichada! La muerte me alcanzó al dar a luz a mis hijos. Y, ahora, un estrecho mármol cubre la tierra en donde descanso”.

El texto de la perra Conca grabado en el mármol de su tumba nos trae a la memoria las palabras que el poeta inglés George Gordon, Lord Byron (1788-1824), puso como epitafio a su querido perro Boatswain de raza Terranova: “Aquí reposan los restos de una criatura que fue bella sin vanidad, fuerte sin insolencia, valiente sin ferocidad y tuvo todas las virtudes del hombre y ninguno de sus defectos. Estos elogios, que serían alabanzas inmerecidas de estar escritas sobre cenizas humanas, son apenas un justo tributo a la memoria de Boatswain, un perro nacido en Newfoundland (Canadá) en mayo de 1803 y muerto en Newstead Abbey (mansión familiar de Lord Byron, en Nottinghamshire, Inglaterra) el 18 de noviembre de 1808.”



Lord Byron y el monumento que Lord Byron dedicó a su perro Boatswain.

Miguel Díez Rodríguez

¡NUNCA DUERMAS!

Se duerme en cualquier sitio;
en hoteles de carretera y en prisiones,
en vagones de metro y en cuevas de ladrones...,
se duerme.

Se duerme durante días y años;
agotado, culpable, vacío o borracho;
sumando ovejas o restando cuervos...,
se duerme.

El despertar es lo que no cuadra;
cuando al abrir los ojos, desde tu camastro,
ya no ves palomas blancas ni nubes en el cielo,
ni ramas de olivo ni mensajes bajo tu almohada.

No queda ya otra salida que perseguir la belleza,
postrarse a lo más mínimo y volar hasta lo inmenso,
para atravesar, livianos, por este laberinto
que nos van marcando con migas de plomo.
Sal de la madriguera, conduce sin rumbo,
que la música vibre hasta enmudecer tormentas.

Es tuyo el encuadre y la luz imposibles,
tu mirada es la respuesta, tu disparo, en defensa.

El amo del sueño, al caer la tarde,
con la vista torcida y leones a los lados,
entre suciedad brillante y alambre rizado,
bramará la orden, desafiante...

¡Es la hora!

Pero tú... nunca duermas.

*Texto y foto:
José Luis Redondo Martínez*

Nuestra historia

TEATRO EN VILLAQUEJIDA

AÑOS SESENTA DEL SIGLO PASADO

Hace años, hasta la primera mitad del siglo XX, era costumbre muy arraigada en nuestros pueblos *echar comedias*. Las obras se ensayaban y representaban en invierno, época en que la gente estaba más desocupada y sin grandes entretenimientos. Cualquier espacio cubierto de suficientes dimensiones podía servir de salón de teatro. Con colchas y sábanas se montaba el escenario. Los actores se reclutaban con facilidad, siempre había un grupo de personas que se prestaban a ello. Tampoco era difícil encontrar un director, uno de los actores más duchos y veterano. El éxito de público estaba asegurado: se esperaba con ansiedad el día de la representación.

Con la llegada de la televisión y otros cambios en la vida de los pueblos, la costumbre de echar comedias fue desapareciendo. Así ocurrió también en Villaquejida. No obstante, entre los años sesenta y dos y sesenta y cinco se produjo en nuestro pueblo un nuevo brote teatral. Isaac Fernández Combarros, uno de los actores, nos cuenta cómo fue aquel volver a echar comedias.

CÓMO SURGIÓ LA IDEA

Los jóvenes de Villaquejida de Acción Católica de principios de los años sesenta no encontraban un lugar



Isaac Fernández Combarros. Además de actuar en estas obras de teatro, fue danzante y birrio durante varios años. Aquí, en una de sus actuaciones como birrio, posa con la careta y el vergajo.



apropiado para celebrar sus reuniones. Con permiso del entonces cura párroco don Raimundo, pensaron en la posibilidad de acondicionar para tal fin unos antiguos pajares que por aquella época había donde actualmente se encuentra el Centro parroquial. El problema era que no tenían dinero para acometer tales obras. ¿Y por qué no echar unas comedias para sacar fondos?, pensaron. Con el producto de las entradas y el trabajo personal, podrían convertir aquellos pajares en un aceptable salón de reuniones. Dicho y hecho.

No fue difícil encontrar actores y actrices entre los propios miembros de Acción Católica, a los que se añadieron voluntariamente otras personas que no pertenecían a la organización. Como director del grupo teatral se ofreció don Celestino González Alonso, coadjutor por aquellos años de la parroquia de Villaquejada.

¿QUÉ OBRA ELEGIR?

Tampoco resultaba entonces muy difícil elegir una obra teatral que pudiera tener éxito y estuviera al alcance de sus capacidades histriónicas. Los potenciales actores y actrices eran muchos y estaban dispuestos a dedicar tiempo, ilusión y coraje a la preparación de los montajes. La primera obra que se representó fue un auto sacramental, representación que se llevó a cabo con motivo de un homenaje que se ofreció al párroco don Raimundo. Una obra breve, para calentar motores. Tras esta primera experiencia, ya estaban preparadas y preparados para abordar obras de mayor envergadura.

“LA MURALLA”

La primera obra de larga duración que se montó fue una de las más populares en España por aquella época, *La muralla*, de Joaquín Calvo Sotelo. Estrenada en Madrid en 1954, *La muralla* superó las 5.000 representaciones. Profusamente ensalzada por la cultura oficial, la obra gozaba de antemano de la predisposición del público de Villaquejada para su buena acogida. La representación se llevó a cabo en el local del cine del pueblo, situado, como se sabe, junto a la carretera N-630. Como se esperaba, el éxito fue clamoroso. Se pusieron en marcha así los primeros fondos destinados al arreglo del salón parroquial.

“LA VIDA ES SUEÑO”

El segundo de los montajes, *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, fue también otro reto de especial envergadura. Con la experiencia adquirida en la representación de *La muralla*, el grupo afrontaba esta nueva pieza con una mayor soltura. La representación se realizó igualmente en el local del cine. Cuando ya estaba todo organizado para la representación, uno de los actores, Lázaro Huerga, se puso enfermo y no podía actuar. Se

ofrecieron varias personas para desempeñar su papel. Aunque andaba mal de salud, el elegido fue Restituto Franganillo (*Tuto*). Isaac Fernández Combarros recuerda aún el nombre de los actores y actrices que intervinieron en la obra: Argelina (*Gely*) Gorgojo (ROSAURA, dama), Justo Martínez Rodríguez (SEGISMUNDO, príncipe), Isaac Fernández Combarros (CLOTALDO, viejo), Eugenia (*Geny*) de León (ESTRELLA, infanta), Baltasar Salagre (CLARÍN, gracioso), Fernando López Carrera (BASILIO, rey de Polonia), Restituto Franganillo (ASTOLFO, príncipe), José García Pérez (Guardia) e Isidoro Huerga (Guardia). El director y apuntador fue don Celestino. También en esta ocasión el grupo se llevó los aplausos y la ovación del público, que de nuevo llenó el salón del cine.

LA VIDA ES SUEÑO EN RIVERA

Animados por el éxito obtenido en Villaquejada, los integrantes del grupo decidieron dar el salto a una localidad de los alrededores: irían a representar la obra a Rivera. El primer paso fue solicitar el permiso de la autoridad. Saturnino Navarro e Isaac Fernández fueron los encargados de viajar a Rivera para hablar con el alcalde. Victorino, el alcalde pedáneo, les preguntó: “¿Es moral la obra? Si es moral, sí; si no, no”. “La dirige un cura”, le respondieron. Con esa respuesta el alcalde quedó tranquilo, y el permiso, concedido. La salud de Restituto Franganillo había empeorado. María, su mujer, le decía: “Pero hombre, cómo vas a ir a Rivera con lo malo que estás”. “A estos no los dejo yo en la estacada, voy con las tripas a rastros si hace falta”, respondió Tuto. Por fin, la representación se llevó a cabo y Tuto actuó con si estuviera en un normal momento de salud. Antes de comentar la representación, Tuto, que llevaba un paquete de cacahuetes, los repartió entre los chiquillos que andaban por allí, mientras les contaba algunos de sus chistes. Al día siguiente a Tuto lo llevaron a León y ya no volvió al pueblo. Falleció una semana después. A Isaac Fernández Combarros le quedó muy grabada esta noble actitud de Tuto.

TERCERA Y ÚLTIMA OBRA

La tercera y última de las obras montadas por el grupo fue *Hija y madre*, de Manuel Tamayo y Baus. Gran melodrama, muchas de las mujeres asistentes lloraban a lágrima viva en algunos momentos de la representación. Precisamente, en uno de esos momentos, se rompió un banco y quienes estaban sentados en él cayeron al suelo. La emoción se truncó por unos instantes. Convertidos ya los viejos pajares en salón parroquial, esta pieza pudo por fin ser representada en el nuevo local. Misión cumplida: Los miembros de Acción Católica y todo el pueblo en general disponían ya de un salón donde reunirse y celebrar distintos acontecimientos.

OTRAS CURIOSIDADES

Los ensayos, comenta Isaac, solían durar en torno al mes y medio. Salvo domingos y festivos, se ensayaba todos los días. Los ensayos de las dos primeras obras se hicieron en el local de la torre. Adecentado ya el salón parroquial, *Madre e hija*, la tercera obra, pudo ensayarse en él. Como adorno y acondicionamiento del escenario se utilizaban colchas y telas de distinto colorido. Para el montaje de *La vida es sueño* un aficionado en la materia confeccionó un decorado especial que se puede observar en las fotografías que ilustran este escrito. En cuanto al vestuario, con las orientaciones del director, cada actor se preparaba su propio traje. La publicidad de las representaciones se hacía mediante carteles que se colocaban en los lugares de costumbre. Como broche final de las se-

siones, tras la puesta en escena de la obra principal, se representaba un sainete con el fin de dejar en el público un buen sabor de boca que hiciera olvidar posibles lágrimas derramadas. Un portero controlaba la puerta del salón para que nadie se colara sin pagar su entrada. Pero, como siempre hay quien burle la norma, en una de las sesiones unos listillos se las ingeniaron para hacer unas papeletas similares a las oficiales y el portero les dio el pase sin percatarse de la trampa.

Mucho mérito tuvo aquel grupo de actores y actrices que, juntamente con su director don Celestino, fueron capaces de montar tan complejas obras. Cincuenta años después, merecen nuestro aplauso y reconocimiento.

Feliciano Martínez Redondo

Representación de La vida es sueño. Fotos cedidas por Isaac Fernández Combarros.



De izquierda a derecha, Justo, Baltasar, Gely, Isaac, José e Isidoro.



Justo, Tuto e Isaac.



Gely, Justo e Isaac.



Isidoro, Gely, Eugenia, José, Justo, Fernando y Tuto.



Eugenia y Gely.



Actores y actrices que participaron en el montaje de Hija y madre, en una celebración posterior. Agachados, de izquierda a derecha: Marcos Castro, Petra Rodríguez, Justo Martínez, Angelines Zapatero, don Celestino e Isaac. De pie: Lázaro Huerga, Baltasar Salagre, Nicasio Navarro y Gregorio Fernández Morla.

CEMENTERIOS DE VILLAFER (y 2)

Primer cementerio fuera de la iglesia

En 1806 Villafer se decide, por fin, a construir un cementerio fuera de la iglesia, atendiendo en parte a los requerimientos legales que venían insistiendo en ello desde la ley promulgada por Carlos III en 1786. El nuevo cementerio, sin embargo, situado en el casco urbano, a escasos metros, por la parte sur, del entonces templo parroquial, no cumplía los principales requisitos exigidos: que los cementerios estuvieran “fuera de las poblaciones”. No fue pasajera la vida de este cementerio, que inicialmente fue calificado de “provisional”. Durante 113 años, hasta bien entrado el siglo XX, los enterramientos continuaron llevándose a cabo en él.

Una de las personas enterradas en este cementerio fue don Diego Martínez Ramos, cura párroco de Villafer durante 28 años, fallecido el 23 de abril de 1819. En su partida de defunción se dice: “Hizo testamento en que perdonó o condonó a su iglesia parroquial la cantidad de siete mil reales de vellón, que según cuentas le debía; mandó que se dijese por su alma y sus obligaciones quinientas y cincuenta misas”. Don Diego Martínez Ramos fue protagonista de un curioso episodio relacionado con la barca y los derechos de barcaje que el concejo de Benavente tenía en Villafer. El pueblo de Villafer consideraba injusta esta situación y denunció el hecho en repetidas ocasiones, sin éxito alguno. Hartos de este abuso, un día de 1812, un grupo de catorce hombres, capitaneados por don Diego, “llegaron a la orilla del río, intimaron al barquero y le amenazaron que si en el acto no se iba para no volver, darían con su cuerpo en el fondo del río”. El barquero no tuvo más remedio que escapar, pero el sacerdote fue multado por el rey. No obstante, a partir de entonces, a los vecinos de Villafer se les permitió pescar en el río y vender la pesca en Benavente.

Recibieron sepultura en este cementerio varios forasteros que fallecieron en singulares circunstancias de paso por el municipio. Uno de ellos fue “José del Huerto, vecino de Santa María de Nogueira, provincia de Orense, herido mortalmente por unos ladrones en esta jurisdicción de Villafer, al alto de las

cuevas (...), por lo que la justicia de ella con varios de esta milicia nacional, después del correspondiente aviso, le condujeron al pueblo. Llamando facultativos, hallan estar el herido en grave peligro, por lo que se le administraron los santos sacramentos, que recibió con la mayor reverencia y resignación (...), expiró y dio su alma al criador”. Fue enterrado al día siguiente, 2 de julio de 1821. El 8 de agosto de 1822 fue enterrado “en el cementerio común un gallego, en las de a cuatro reales de vellón, que venía de la siega, no se supo su nombre porque no habló”. Un año después, el 30 de septiembre de 1823, se dio sepultura “en las de a veinte reales de vellón” a don Juan de Sarratea, vecino de Valladolid, “que pareció ahogado en el río Esla el día 29 de dicho mes”. Se trataba, al parecer, de una persona de elevado rango social, por el tratamiento de “don” y los 20 reales que se pagan por su sepultura. Un último ejemplo: En una partida de defunción, firmada el 23 de agosto de 1825, se dice: “Di sepultura a un cadáver que se halló muerto, que según la vestimenta podía ser gallego”.

A pesar de las insistencias de las autoridades provinciales y nacionales para que los cementerios se retirasen de las poblaciones y se dotasen de las dependencias necesarias, en Villafer, como en otros muchos pueblos, se hizo caso omiso a tales advertencias. En una circular publicada el miércoles 24 de diciembre de 1884, se ordenaba: “En cumplimiento de lo dispuesto por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, se cerrarán y reformarán por carecer de las necesarias condiciones higiénicas los cementerios de los pueblos comprendidos en el estado que a continuación se inserta”. El cementerio de Villafer era uno de los citados: “Unido a la población, procede su clausura”.

Parece que el Ayuntamiento de Villafer intentó en alguna ocasión construir un nuevo cemente-

Foto: Celia García Pérez.
A la derecha, frente a la antigua iglesia,
espacio que ocupaba el antiguo cementerio de Villafer.

rio separado del núcleo urbano y clausurar el entonces existente, pero este proyecto no se llevó a cabo hasta el año 1919. Pocos meses antes de la clausura, se produjo en Villafer y en gran parte de España, una gran mortandad a causa del llamado “mal de moda”. En tan solo un mes, octubre de 1918, fallecieron en Villafer 26 personas, con dos y tres entierros en un solo día. La última persona enterrada en el viejo cementerio fue Martín Pérez Fernández (27 de agosto de 1919), y la primera que recibió sepultura en el actual (18 de septiembre de 1919), Juan Colinas Martínez.

Cementerio actual

En 1919, se clausura el cementerio próximo a la antigua iglesia parroquial y se construye el actual, que experimentará a lo largo de los años tres ampliaciones. En la sesión del Ayuntamiento celebrada el 25 de febrero de 1919, el alcalde, Andrés Martínez Pérez, propone al Pleno la construcción de dos nuevos cementerios, uno católico y otro civil, que reúnan las “condiciones necesarias de higiene y extensión”, dado que “el que existe carece de holgura necesaria (...) y el punto donde se encuentra no es el más a propósito, pues está en el casco del pueblo y con facilidad conducen a la población los miasmas pútridos, que muy bien pueden contribuir al desarrollo de cualesquiera enfermedad contagiosa”. Propone también el alcalde que la construcción de dichos cementerios se lleve a cabo “en las fincas que al este de este pueblo y a unos seiscientos metros del mismo, sitio denominado las Ceras de la Cañada del Prado, tienen los vecinos don Salustiano Morán y doña Rafaela Pastor”. Por lo visto, años antes, pensando ya en la construcción del nuevo cementerio, el Ayuntamiento había acordado verbalmente con dichos propietarios la permuta de esas fincas por “una porción de terreno a los hoyos de la

cuesta de La Calvi-
cha”, permuta
que desde
e n -

tonces se mantenía vigente, aunque no estuviera legalizada.

Un mes más tarde, la Corporación acuerda “hacer la expresada obra por administración y que se faculte al Sr. alcalde para que busque los obreros y presente en su día la cuenta”. Se acuerda también que para dicha obra se empleen las tejas, maderas, puertas y ventanas que se recogieron “del desmonte de las escuelas y casa de Ayuntamiento”. Al herrero Gorgonio Mancha se le encarga la construcción de dos cruces de hierro para el cementerio católico. En agosto de 1919, se presenta la cuenta de la construcción de los nuevos cementerios, cuenta que asciende a la suma de 496 pesetas. El Pleno “acuerda dar un voto de de gracias al Sr. Presidente al ver que la obra ha resultado muy económica”.

El 20 de julio de 1924 el Ayuntamiento acuerda “adquirir dos toallas y un lavabo para el depósito del cementerio para cuando el Sr. Médico tenga que hacer alguna autopsia como el caso del domingo próximo pasado, tal como reclama el propio Médico”. En 1925 se reparan las paredes del cementerio. “Además del capeo, es necesario blanquear por lo menos una faja alrededor y los ángulos para que sirva a la vez de ornato”. Se venden las primeras sepulturas, al precio de 100 pesetas la parcela de dos metros y cincuenta centímetros cuadrados, una de ellas la solicitada por doña Juana Blanco do Campo, esposa del Capitán Colinas.

Primera ampliación del cementerio

A propuesta de la Junta Municipal de Sanidad, el 28 de abril de 1929 el Ayuntamiento, presidido por Albino Pérez León, toma la decisión de ampliar el cementerio por la parte sur, “tomando otra cantidad de terreno como el existente en las fincas de Francisco Chamorro, Balbina Vecino y Matilde Pérez y que se visite a estos señores para ver si de espontánea voluntad ceden el terreno necesario una vez que en el año aproximadamente de mil ochocientos ochenta y tres les cedió el



Ayuntamiento terreno para construir el existente". La obra, que también se llevó a cabo por administración, tuvo un coste de 380 pesetas, "quedando satisfecho el Ayuntamiento del trabajo prestado por los obreros". En 1930 se coloca "la barda de la cerca del cementerio", por la suma de 203 pesetas, incluidos "jornales, tejas, barro y demás materiales".

Cementerio civil

Desde mediados del siglo XIX, estaba ordenado que junto a los cementerios católicos se construyeran otros recintos, más reducidos, para "proporcionar decorosa sepultura a los que mueran fuera del gremio de la religión católica". Atendiendo a la ley, al lado del cementerio católico construido en 1919, se construyó también un cementerio civil, con entrada independiente. Desconozco si en este cementerio se produjo algún enterramiento. Con la llegada de la II República y sus principios de libertad, igualdad y laicidad, se borran las diferencias entre unos cementerios y otros. El 19 de diciembre de 1931, el Pleno del Ayuntamiento acuerda "proceder al derribo de las tapias del cementerio que dividen el católico del civil. Se acuerda a la vez que se tape la puerta del civil que da para el exterior".

Nuevas obras

En 1932 se reforma la fachada de entrada del cementerio municipal con la construcción de una torre-

cilla de ladrillo y unas puertas de hierro, "puesto que la existente desdice en dicho lugar". El coste de las obras ascendió a 550,45 pesetas. En los años cincuenta y sesenta se realizan varios trabajos de reparación, sobre todo de las paredes, nunca completos por la escasez de fondos municipales.

Segunda ampliación

La segunda ampliación del cementerio se llevó a cabo por la parte este. Los terrenos se compraron a Sabino Pérez Martínez, a precio de 3.000 pesetas la hemina de tierra. Las obras se efectuaron en 1965, con un coste inicial de la obra de 14.000 pesetas, sufragadas al 50% entre el Ayuntamiento y la Diputación provincial.

Última remodelación

En 1991, siendo alcalde pedáneo Urbano Colinas Morán, se realizaron las últimas obras de importancia en el cementerio. Se amplió de nuevo el espacio a lo largo de todo el lado este, aunque en esta ocasión la ampliación fue muy pequeña, lo suficiente para que las tumbas que se encontraban pegadas casi a la pared quedaran algo más distanciadas. El terreno lo cedió Honorio Pérez Hidalgo a cambio de una sepultura. Se construyeron nuevas paredes, nueva puerta y un pequeño recinto para la práctica de posibles autopsias. Desde entonces el aspecto exterior del cementerio no ha variado.

Feliciano Martínez Redondo

CRISTO DE VILLAQUEJIDA

LA PRIMERA CAPILLA

Adosada a la antigua iglesia parroquial, hacia el norte, y al oeste de la actual, existía -probablemente desde la construcción de la propia iglesia- una pequeña capilla en la que se veneraba una imagen de Cristo crucificado, de gran devoción tanto en Villaquejida como en muchas otras localidades de las provincias de León y Zamora. Por Santa Cruz de Mayo y sobre todo por las fiestas de septiembre acudían cientos de peregrinos a postrarse ante el Cristo de Villaquejida. A mediados del siglo XVIII, se consideró que la capilla era demasiado reducida para recibir a tantos devotos. Don Pedro Escuredo y Colino, cura propio del lugar por entonces, decidió construir al lado de la antigua, hacia el este, una nueva capilla, de mayores dimensiones y de mucho mayor esplendor. Vamos a hablar en esta ocasión de la primera capilla, dejando para el próximo número de El Puente el relato de la construcción de la actual capilla, convertida con el tiempo en iglesia parroquial.



Resto, que aún se conserva, del arranque de un arco de la primera capilla del Cristo de Villaquejida.

La antigua iglesia parroquial

La antigua iglesia parroquial de Villaquejida, derruida a finales del siglo XIX, estaba situada al sur del cuerpo principal de la actual capilla. Orientada de este a oeste, con la cabecera hacia el este, ocupaba el espacio en que posteriormente se construyó la torre y la prolongación de la actual capilla, así como el existente en la parte oeste del actual vestíbulo. La primitiva capilla del Cristo, de pequeñas dimensiones, estaba adosada a la iglesia parroquial por el noroeste, comunicadas, probablemente, una y otra mediante pequeños arcos. Durante un tiempo coexistieron las dos capillas, la primitiva y la actual. Esta última, al este de la pri-

mera, se comunicaba con la iglesia principal por medio del gran arco de piedra que en la actualidad separa la parte antigua de la prolongación realizada en los años sesenta del siglo pasado.

Devoción muy extendida

La devoción al Cristo de Villaquejida, ya durante la existencia de la primera capilla estaba muy extendida. Gentiles de un amplio entorno acudían a venerar al Cristo en distintos momentos, sobre todo en “tiempo de necesidades” y en las fiestas de Santa Cruz de septiembre. Muestra de ello es el testimonio que el 5 de marzo de 1634 dejó escrito el vicario general de la Vicaría de San Millán, Roque de Roa, en el libro de fábrica de la parroquia, en visita realizada a Villaquejida: “Y así mismo mandó su Merced que atento que en la Iglesia de Sta. María de las Eras deste lugar hay una imagen de un Santo Cristo muy devoto y de mucha devoción al cual acuden todas las personas desta comarca y en particular en tiempo de necesidades como falta de agua y vienen en procesión de todos los lugares comarcanos que de la dicha iglesia salen a recibir dichas cofradías y al presente tienen un estandarte muy viejo y roto..., que se haga un pendón de damasco con las insignias del Santo Cristo (...) bordadas”.

Otra muestra de la amplitud de la devoción al Cristo de Villaquejida es el gran alcance que tuvo por aquella época la “Cofradía del Santo Cristo”. Además de una gran parte del propio pueblo, pertenecían a la cofradía otras muchas personas, entre ellas el Conde de Benavente, de muy distintos lugares. En los cabildos generales de cada año, no sólo se nombraban jueces y mayordomo, sino también cabilderos “de los lugares circunvecinos, como son de Villamandos, Villaornate, Villafer, Cimanos, Bariones, Lordemanos, San Miguel, Santa Colomba y Matilla”. Estos cabilderos desempeñaban la función de representantes de la cofradía en sus respectivos pueblos.

Se conserva en uno de los dos libros de la Cofradía una relación de los cofrades existentes en 1679, distribuidos por localidades, con un encabezamiento similar a este: “Villaornate. Memoria de los cofrades de la cofradía del Santo Cristo de Villaquejida que hay en la villa de Villaornate, son los siguientes este año de 1679 años”. Sigue una larga lista de unos 130 cofrades. Y así en los siguientes pueblos: Villamandos, 48 cofrades; Cimanos, 28; Villafer, 89; Santa Colomba, 40; San Miguel, 7; Lordemanos, 12; Bariones, 17; Matilla, 42; Villaquejida, 109. Había cofrades también en otros muchos lugares, como San Millán, Benavente, Villamañán, Gordoncillo, La Bañeza, Corbillos de los Oteros, Moscas, Benamariel, Fuentes de Ropel, Astorga, Oviedo, Rioseco, por citar algunos.

Limosnas

Las limosnas ofrecidas al Cristo de Villaquejida eran muy abundantes. Aunque también se hacían donaciones en metálico, eran más cuantiosas las que se realizaban en especie: trigo, cebada, centeno y, de vez en cuando, algún animal doméstico: bueyes, vacas, ovejas, corderos. El 14 de septiembre, día de “Santa Cruz de Septiembre”, era el día en que más limosnas se entregaban. En 1719, año que puede ser considerado normal, la limosna de granos fue la siguiente: “De la limosna que salió el día de la Cruz de septiembre, 10 cargas y media de trigo. Más 17 heminas de centeno del mismo día. Más 12 heminas de centeno que dio un devoto a mediados de febrero. Más 31 heminas

de trigo del discurso del año”. A su vez, “la limosna de dinero” fue esta: 18 reales que se hallaron en el arca el día 4 de noviembre. Más 11 reales que se hallaron el 11 de abril de dicho año. Más 47 reales menos cuarto que se hallaron en el arca el día en 18 de junio”.

A finales del siglo XVII el vicario general de la Vicaría de San Millán concedió licencia, en varias ocasiones, a algún padre o hermano “ermitaño” para “sacar limosna” para el Cristo de Villaquejida por los pueblos del entorno. En un escrito de 1696 se dice: “Recibí yo el hermano Pedro de Argüelles del Principado de Asturias (...) la caja del Santo Cristo de este lugar de Villaquejida con la efigie de su divina majestad y asimismo (...) la licencia del Sr. D. Juan Antonio de Torres y Espinosa teniente del Sr. Vicario de San Millán (...) para poder sacar limosna por esta vicaría, (...) y así se le admitió con la condición que cada mes haya de venir a dar cuenta de lo que saca y entregarlo al mayordomo y dar razón al cura para que se ponga en el libro de las limosnas”. Por esos años se nombraban también personas “para que saquen por el agosto y vendimias para el bendito Cristo”. A veces las personas nombradas no ponían mucho celo en su cometido y eran conminadas “por censuras y todo rigor en derecho (...) a que saquen dicha limosna con todo cuidado”.

Los granos se recogían en una panera y posteriormente eran vendidos en el momento que se consideraba más oportuno.

Tierras, viñas y ganado

La capilla del Cristo era dueña de algunas tierras y viñas, que solía arrendar, en subasta pública, por períodos de cuatro años. El producto del arriendo de las tierras se recibía en especie; el de las viñas, en metálico. En febrero de 1693 “se remataron las tierras de la fábrica del Santo Cristo deste lugar de Villaquejida por cuatro años y cuatro cosechas”, y se remataron, “los años pares, en seis cargas y cinco heminas de pan mediado” (la mitad en trigo y la otra mitad en cebada), y los años impares, en “ocho heminas de pan mediado”.

Por esas mismas fechas, el arriendo de las viñas, también por cuatro años, se ajustaba en 154 reales al año. En torno a esas cantidades oscilaban generalmente los arriendos. Si la cosecha de algún año era especialmente baja, se rebajaba la renta. Así ocurrió en 1737: “Otrosí mandó su merced (el Sr. Visitador) que por cuanto Francisco Pérez, vecino deste lugar y arrendador de las viñas de la fabrica del Santo Cristo, no ha cogido fruto de ellas, lo que es notorio, se le rebaje la mitad de la renta por este año y en adelante prosiga pagando según el arriendo”.

En 1734 se compraron nuevas fincas: “Tierras. 639 reales que importaron las tierras que se compraron para la fábrica del Santo Cristo a Benito Pastor. Viña. 339 reales de una viña que se compró para dicha fábrica a Juan Grandé”. Con las nuevas adquisiciones el importe de las rentas obtenidas aumentó.

Como casi todas las iglesias y cofradías por aquellas épocas, la capilla del Cristo era dueña también de un variable número de reses, de ganado lanar sobre todo. En las cuentas de 1701 se dice: “Se pone por razón que hay 23 cabezas de ganado, como son: ovejas 11, carneros 4, vacíos 5, vacías 3, y se han vendido dos ovejas en diez reales, un carnero en doce y medio, y otras que se murieron”. Y se añade: “También se pone en razón que hay un buey en San Miguel del Valle en poder del Licenciado Mateo Alonso”. En 1703 se entregaron al escultor Cristóbal de Cifuentes 400 reales para “la hechura (de la imagen) del glorioso Santo Toribio”, suma que resultó de la venta de “un toro que tenía el Santo Cristo”.

A partir de 1710 ya no aparece ninguna referencia a la existencia de ganado en las cuentas de la capilla.

Sepulturas

Al igual que en la iglesia, también en el suelo de la prime-

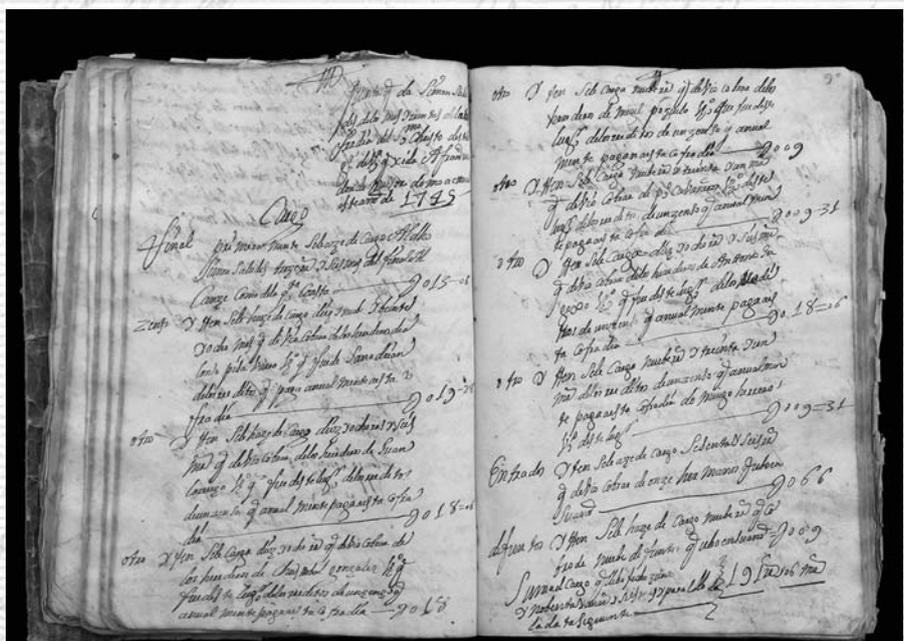


Foto: Juan M. Ámez.
Libro de cuentas de la Cofradía del Santísimo Cristo de Villaquejida.

ra capilla se realizaban enterramientos. En 1649 el arcediano de Benavente ordena: “Otrosí mando su Merced que de aquí adelante los párvulos que se murieren en la infancia no se entierren en el cuerpo de la Iglesia sino en la capilla del Santo Cristo de las rejas afuera...”. En 1751 se renovó todo el enlosado del suelo de la capilla, reconstruyendo a la vez los espacios de las 55 sepulturas entonces existentes en ella. Cada sepultura tenía una longitud de “siete pies de largo y cuarta de adoquín”, lo que equivale a dos metros y 16 centímetros. El coste del material de esta obra ascendió a 835 reales: 275 reales del arranque de la piedra y 560 del transporte. Se emplearon para dicho transporte 35 carros, “que aunque fueron treinta y siete, se rebajó dos por un poco de piedra que sobró y porque no venían bien cargados; cada carro le tuvo de coste diez y seis reales sobre medio real más o menos, porque unos (según estoy informado) fueron a catorce reales, otros a quince, otros a diez y seis, otros a diez y ocho y otros a diez y nueve que suma el importe de los treinta y cinco carros a razón de diez y seis reales cada carro”.

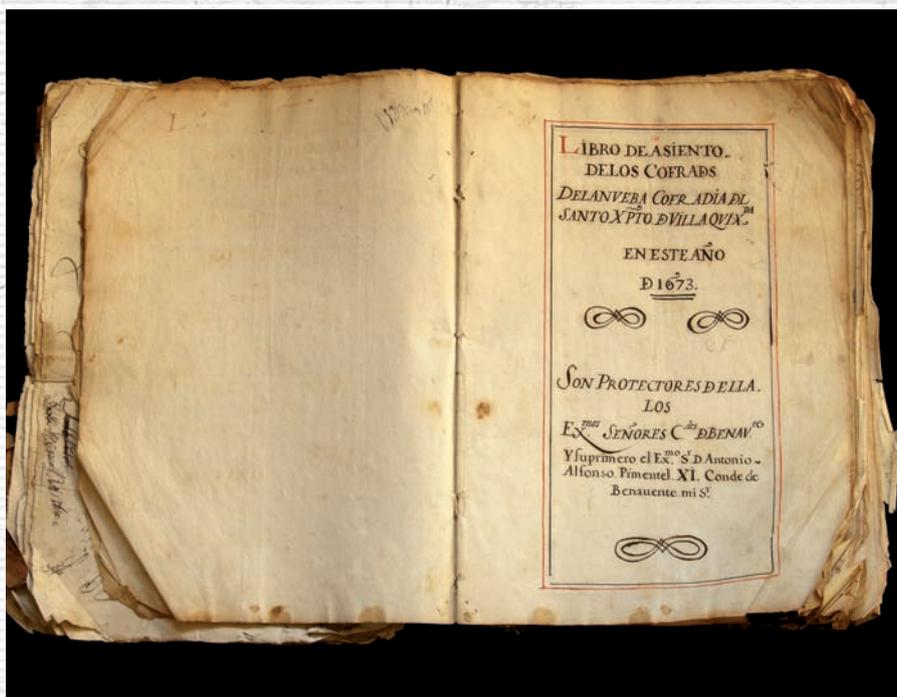
Fiesta de Santa Cruz de septiembre

Las fiestas del Cristo, a las que acudía una gran cantidad de gente de todo el entorno, se celebraban con especial solemnidad. Además de los actos religiosos —eje central de las fiestas—, no faltaban las corridas de novillos y la danza. La víspera era costumbre ofrecer una colación “a los señores sacerdotes y religiosos que asisten a las vísperas de Santa Cruz de septiembre”. En 1724 se gastaron en esta colación 38 reales: “dieciséis de confitura, cuatro de azúcar para rosquillas, dos de huevos y adrezos para dicho efecto, siete y medio de avellana, y ocho reales y medio de una cántara de vino”. Ese mismo año se gastaron “con los de los novillos 69 reales: 28 de tres cántaras y media de vino a razón de ocho reales la cántara, 26 de carnero y vaca, 6 reales de un cordero, 9 de pan y adrezos de comida y fruta”. En 1681, “el toro de muerte y los novillos” costaron 475 reales. En 1685, los toros “los dio de limosna” don Isidro Charro, regidor de Benavente. La danza también llevaba sus gastos, tanto para pagar al tamboritero como al maestro de la danza y a los propios danzantes. Los trajes de los danzantes se costeaban con fondos de la propia capilla.

Gastos

Un capítulo importante de los gastos de la capilla era el correspondiente a la cera y el aceite, elementos fundamentales en cualquier iglesia de la época. En 1692, por ejemplo, se gastaron seis botijas de aceite, que costaron 121 reales, y 24 libras y media de cera, “con dos blandones en ellas”, con un coste de 191 reales. Se dedicaban cada año 122 reales a la “limosna de las misas que en el altar del Santo Cristo se dicen todos los viernes del año con tres responsos por los Señores Mogrovejos”, “misas que dejó fundadas Santo Toribio Mogrovejo, natural de este lugar”. El mantenimiento de la capilla (reparaciones, retejos y a veces obras de mayor envergadura por amenaza de ruina de paredes y bóvedas) suponía también un apartado importante de gastos.

De vez en cuando se adquirían ornamentos, candeleros, cruces, cálices... En 1744 se compraron unos candeleros por valor de “7.967 reales y 12 maravedís que se pagaron a Manuel García Crespo maestro platero vecino de la ciudad de Salamanca, como consta del recibo dado por Nicolás Miñambres vecino de La Bañeza (...), cuyo costo fue tasado así por la calidad, como por la cantidad por Roque Colmenero contraste de dicha ciudad de Salamanca como de su certificación consta”.



Feliciano Martínez Redondo

Foto: Juan M. Ámez.
Portada del Libro de asiento de los cofrades de la nueva Cofradía del Santo Cristo de Villaquejada.

Imágenes de otros tiempos

VILLAFER



Foto cedida por Inda Manso Páramo.

En el centro, M^a Cruz, de Laguna de Negrillos. A su derecha, María Pérez, y a su izquierda, Macaria Manso Pérez, ambas de Villafer. Foto tomada en Valencia de Don Juan, en torno al año 1929. Observen la perfecta simetría del conjunto: en el centro y sentada, la mujer que viste un traje típico paramés; a ambos lados, las dos mujeres con vestidos similares, más cortos. También está perfectamente estudiada la colocación de las manos: las mujeres de los lados, con apoyo en la cadera y en los hombros de la que está sentada; las manos de esta guardan también un perfecto equilibrio, en diagonal. Imagen de otros tiempos, verdaderamente entrañable.



VILLAQUEJIDA

Foto cedida por su autor, Juan Ordóñez, a quien ya presentamos en el número anterior de El Puente (nº 32). Típica imagen de los veranos villaquejidenses de los años sesenta (y anteriores) del siglo pasado: carro, cargado de bálago, tirado por dos caballerías, en este caso en reata, camino de la era. Las caballerías, un macho (*Machaquito*) y una mula (*Cariñosa*), caminan en perfecta sincronía, como se puede comprobar por la disposición de sus ocho patas. Guían la comitiva Chelín, en primer término, y su padre Andrés. Típicas son también las *armaduras* que entonces se empleaban para cargar la mayor cantidad de mies en el carro, con sus cuatro *picos*, sus cuatro *cuartaderos* (*latas* que forman el cuadrilátero horizontal de la parte superior) y sus cuatro *mallas*.